

Ábside

BOLETIN DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA - AGOSTO 1989 - Número 8





Con esta bella imagen de nuestro patrono seguntino, San Roque, que se conserva en la Iglesia de las Ursulinas, deseamos a nuestros lectores unas felices fiestas. La fiesta es siempre una realidad hermosa, que arranca de la raíz misma del hombre. Es tiempo para la amistad, la alegría, la convivencia. Es tiempo también para la vivencia y actualización de los valores religiosos. La historia y el arte -nuestra historia y arte seguntinos- certifican esta imprescindible dimensión, que debemos mantener y transmitir. ¡Felices fiestas, amigos!

Sumario

	<i>Páginas</i>
Editorial: Templo y Monumento	3
Actualidad: Noticias	5
Diálogo: M. ^{ra} Antonia Velasco Bernal Conversación en la Catedral con Otero Besteiro	11
Personajes: Javier Sanz El canónigo Juan López de Medina Fundador de la Universidad	14
Así es la Catedral: Prof. Dr. Fco. Javier Davara La Sacristía de las Cabezas	16
Opinión: D. Fernando Chueca Goltia Sobre el trascurso de la Catedral (III)	21
Pulchra Seguntina: Pedro Lahorascala Gozo en Sigüenza y su Catedral	24
Vicente Moñux Cabrerizo Sigüenza, Catedral y Cátedra	25
Creación: Alberto T. Estévez Desde la Torre	27
Retrospectiva: Lorenzo de Grandes Pascual Impresiones de un inglés en la Catedral	29
Reportaje: Jesús de las Heras Muela La oración artística, el rostro de lo sobrenatural	31
Colaboración: José Serrano Belinchón Una hora en la Catedral	33

Abside

Boletín de la Asociación de Amigos
de la Catedral de Sigüenza

Domicilio social:

Plaza Obispo D. Bernardo, s/n.
Teléf. 39 07 52 - SIGÜENZA

Año III Núm. 8 Agosto 1989

Consejo de redacción:

Juan José Asenjo
Fco. Javier Davara
Lorenzo de Grandes
Jesús de las Heras
Manuel A. Lafuente
Laureano Otero
Javier Sanz

Administración:

Juan Antonio Ortega

Publicidad y distribución:

José María Cantarero

Anagrama y rotulación:

Javier Sanz

Fotografías:

Portada: F. Domenech
Interior: F. Domenech, A. López Negredo
J. Taravilla, Alvaro Ruiz Langa y Foto-Henares

Imprime:

Gráficas Carpintero, S. L. - Sigüenza
D. L. GU-130/1987



Templo y Monumento

En los últimos años se ha incrementado extraordinariamente la afluencia turística a nuestra ciudad. No es una exageración afirmar que de un tiempo a esta parte Sigüenza, turísticamente hablando, está de moda. Una hábil campaña emprendida desde el Ayuntamiento y la colaboración, seguramente espontánea, de varias revistas especializadas lo han hecho posible. Como no podía ser menos, la mayor parte de nuestros visitantes incluyen en su periplo seguntino una visita a la Catedral. Cada vez es más frecuente encontrar en sus naves, especialmente en primavera, grupos organizados de escolares, de la tercera edad, e incluso de turistas extranjeros, admirando la elevación de sus bóvedas, inquiriendo por el simbolismo del Doncel o extasiándose ante la maravilla en piedra del retablo de Santa Librada. En verano predominan los pequeños grupos con una frecuencia constante e ininterumpida.

La razón es clara: la Catedral de Sigüenza es un **monumento** artístico de primera magnitud. Como tantas veces se ha repetido, visitar sus naves, capillas y dependencias constituye un magnífico repaso a toda la historia del arte occidental desde la Alta Edad Media hasta prácticamente nuestros días.

El fenómeno es en sí mismo positivo. El turismo, como nos ha recordado el Concilio Vaticano II, perfecciona nuestra sensibilidad y nos enriquece con el conocimiento de otras culturas y formas de vida (G. S., 61). Es también positivo el creciente aprecio y estima de nuestros tesoros arquitectónicos y artísticos, antes sólo valorados por una minoría elitista.

La Iglesia, por su parte, no rehúsa prestar a nuestro pueblo el servicio cultural de mostrar dichos tesoros, ella que ha sido y sigue siendo la inspiradora, creadora y conservadora de un altísimo porcentaje de los bienes culturales del mundo occidental, como puede comprobarse fácilmente en nuestra ciudad.

Pero no todo son luces y aspectos positivos. El fenómeno descrito tiene también sus sombras. Los edificios religiosos son edificios peculiares. Hay en ellos algo más de lo que visiblemente aparece. Nuestra Catedral, por ser tal, es la Iglesia Madre de todas las iglesias de la Diócesis, es la cátedra del Obispo, a través del cual Cristo, el Señor, sigue santificando, enseñando y pastoreando a su pueblo. Como cualquier iglesia destinada al culto, es además la casa de Dios, sede y tabernáculo de su presencia real y lugar privilegiado para la plegaria. Esto quiere decir que nuestra Catedral es antes que nada **templo**, realidad ésta que nadie podemos perder de vista, tampoco los turistas.

Y sin embargo, cada vez son más frecuentes dentro de sus naves actitudes y atuendos más propios de una pista deportiva o de una excursión campestre que de un edificio religioso. ¿Qué diríamos nosotros si el equipo campeón de liga se presentara en una audiencia ante el Rey, en su palacio, vestido con el uniforme de competición, comiendo bocadillos y bebiendo bebidas refrescantes? Seguro que pensaríamos que la estética del momento y del lugar exigen otro comportamiento.

Pues bien, otro tanto cabe afirmar en relación con un templo, y en concreto con nuestra Catedral. Ella no es sólo signo de lo religioso: es además morada de Dios entre los hombres y casa de oración, valores éstos muy queridos por los creyentes y que han de ser respetados por los que no lo son. Aparte de que la belleza y armonía de su interior difícilmente se compadecen con los aludidos atuendos y actitudes.

No negamos, pues, los valores monumentales, culturales y estéticos de nuestro primer templo diocesano. Somos los primeros en sentirnos orgullosos de ellos. Y seguiremos luchando por conservarlos y difundirlos. Pero la Catedral de Sigüenza es algo más que un monumento. Su sacralidad es su característica primordial. Y en ella la liturgia y la plegaria son realidades que anteceden a todas las demás, incluido el turismo.

COBRANDO TU PENSIÓN POR LA CAJA, SALES GANANDO

La Caja,
*siempre cerca
de ti.*

En la Caja hemos estado siempre a tu lado. Al principio, premiando tus primeros ahorros. Después, apoyando tus proyectos de trabajo, tus ilusiones familiares... Y ahora, en el momento de tu jubilación, seguimos pensando en ti. Por eso hemos creado el Servicio Pensiones. Para facilitarte más las cosas. Como siempre.



iberCaja

Tu Caja. Con toda seguridad.

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja

NOTICIAS

Obras y restauraciones

Como en números anteriores, iniciamos la sección de "Actualidad" de este n.º 8 de ABSIDE dando cuenta de las obras de restauración de nuestra Catedral. En los últimos días de junio ha sido presentado en el Ministerio de Cultura el proyecto de la segunda fase de restauración, que en este caso abarcará la Sacristía de las Cabezas y la Cerería. Se debe al arquitecto nombrado por el propio Ministerio, D. Manuel Manzano-Monís, que ya dirigió la primera fase de las obras (cubierta y bóveda de la Girola). Es de esperar que antes de que acabe el verano el proyecto salga a la mesa de contratación y que las obras se inicien al comienzo del próximo otoño.

Como es sabido, desde hace meses se encuentran en el **Instituto para la conservación y restauración de obras de arte** (ICROA) las tablas, que representan a los Apóstoles, de escuela valenciana, pertenecientes a la Sacristía de la Capilla del Doncel. Durante meses han sido tratadas y desinfectadas y luego de una cuarentena, han comenzado a ser restauradas. Es de esperar que hacia final de año puedan estar de nuevo en la Catedral.

Igualmente tenemos en estos momentos un buen número de obras pictóricas en los talleres de restauración de la Facultad de Bellas Artes de Madrid. Se trata de una serie de cuadros del Museo catedralicio, casi todos ellos barrocos, aparte del retablo gótico-castellano pintado por Antonio de Andrade para la capilla de San Marcos y Santa Catalina. Varios de los primeros ya han sido concluidos, mientras el retablo, una vez finalizada la fase de estudio y documentación, ha sido ya preparado para iniciar su restauración en el mes de septiembre.

Gran participación de nuestra Asociación en el V Centenario de la Universidad de Sigüenza

Como ya informábamos en nuestro pasado número de ABSIDE, la Asociación de Amigos de la Catedral se ha sumado a la organización y desarrollo de las distintas actividades en torno al V Centenario de la Universidad de Sigüenza. Las terceras jornadas de la Catedral, a celebrar en la penúltima semana de agosto, tendrá éste como tema principal, además de otras actividades.



Presidencia del acto de apertura del V Centenario de la Universidad seguntina. 13-V-89

El 13 de mayo era solemnemente inaugurado el año jubilar en el Seminario mayor seguntino. Las principales autoridades académicas, eclesiásticas y políticas se daban cita en los actos organizados. A las doce de la mañana, en la iglesia del Seminario, antiguo convento de los Jerónimos, tenía lugar una Eucaristía presidida por el obispo diocesano, Mons. Pla Gandía. La "Schola cantorum" del Seminario interpretó la Misa Tertia de Haller. Precisamente, en esta iglesia fue enterrado el fundador de la universidad, el canónigo seguntino, D. Juan López de Medina. A continuación, en el Salón de actos del Seminario, tuvo lugar un importante ACTO ACADEMICO. Intervinieron estas personalidades: el

Rector del Seminario, Félix Ochayta; el Presidente del Cabildo, Manuel Lizarraga; el Delegado Provincial de Cultura, Laureano Martínez; el Alcalde de Sigüenza, Juan Carlos García; el Presidente de la Diputación Provincial, Francisco Tomey, y el Rector de la Universidad de Alcalá de Henares, Manuel Gala. Cerró el acto Mons. Jesús Pla. Previamente, el profesor de la Universidad Complutense, Javier Davara, disertó sobre la historia y significado de la universidad seguntina. A las 14'30, tuvo lugar una comida de autoridades. Por fin, a las 6 de la tarde, en la Plaza Mayor, acababa la efemérides con una actuación de la Rondalla seguntina.

Esta apertura solemne fue un acto importante. No glosó únicamente el pasado, sino que quiso ser prospección de futuro. La historia demanda un hoy y un mañana universitario para Sigüenza. La esperanza florece en dicha conmemoración primera.

Previamente, la **Comisión interinstitucional** había tenido tres reuniones, y una cuarta de evaluación de la jornada y de preparación de actividades para el verano. Los miembros de dicha Comisión interinstitucional son: por el obispado diocesano, Juan José Asenjo, Felipe Peces, Jesús de las Heras y Félix Ochayta; por la Diputación Provincial, Marcelino Llorente; por la Universidad de Alcalá de Henares, Fernando Laborda; por el ayuntamiento local, Rafael de las Heras; por el Instituto "Brianda de Mendoza" de Guadalajara, Gregorio Perucha; y Javier Davara, Juan A. Martínez y Manuel Lizarraga.

El verano trae igualmente dinamismo cultural en esta órbita; el 15 de julio fue inaugurada, en la **Sala Románica del Claustro catedralicio**, una exposición de objetos artísticos -documentales e iconográficos- del patrimonio de la universidad, hoy disperso entre propiedades de la diócesis y del Instituto "Brianda de Mendoza" de

Guadalajara. La exposición será clausurada el sábado 26 de agosto, dentro de las Jornadas de la Semana de la Catedral de nuestra Asociación. La exposición puede ser visitada de 11 a 13

1489 1989



de 16 a 19 horas todos los días. Aquella misma tarde, como colofón a la apertura de la Exposición artística y documental, en la iglesia de "San Vicente" tuvo lugar un magno Concierto de Música Clásica, organizado por la Comisión del V Centenario. Era el "Requiem" de Fauré. Unas 300 personas asistieron al espectáculo cultural de primera magnitud. El mes de Julio fue para Sigüenza un auténtico explosivo de conciertos y actividades culturales.

Por su parte, **dentro de los cursos de verano de la Universidad de Alcalá de Henares**, del 17 al 21 de julio tuvo lugar un ciclo de conferencias y reflexiones sobre la historia de la Universidad seguntina y su significado, en la que participaron miembros destacados de nuestra Asociación. Di-

cho queda que la Semana de la Catedral de este año tiene también este matiz. Igualmente, el ciclo "Conoce tu ciudad", de la Asociación de Amigos de Sigüenza, glosará la efemérides.

ABSIDE aportará durante todo el año jubilar dos trabajos en cada uno de sus números. Como hemos dicho, nuestra Asociación ha considerado esta celebración como uno de sus objetivos centrales de este año.

Reunión de la Junta Directiva y Consejo de Redacción de ABSIDE el 13 de mayo

En la sala de profesores de la Escuela Universitaria de Magisterio, y desde las 7:30 de la tarde hasta las 9 de la noche, tuvo lugar una nueva reunión de la Junta Directiva y Consejo de Redacción de esta revista a fin de tratar temas relativos a su funcionamiento y proyectos. Se diseñó, en líneas generales, el presente número de "ABSIDE"; se ofrecieron ideas y sugerencias para perfeccionar su edición; y se informó de distintas actuaciones de nuestra Asociación y actividades próximas a realizar.

Cada trimestre, suele celebrarse, al menos, una de estas sesiones de trabajo, que se completan con la Junta General de Socios de agosto. El estado general de la Asociación es satisfactorio.

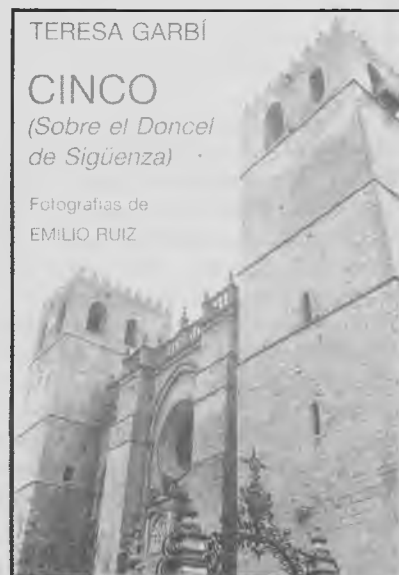
La Catedral seguntina, fuente de inspiración literaria

En "ABSIDE" 7 se hacía referencia en varias de sus secciones de la puesta en escena de la obra de teatro "MARTIN DE VANDOMA", original del poeta y sacerdote Francisco Vaquerizo. Digamos ahora que fue representado, siempre en el salón de actos del Seminario seguntino, en cinco ocasiones, alcanzando magníficos niveles de interpretación y puesta a punto. La

obra fue dirigida por el seminarista Ramón Molina. El papel principal fue interpretado, con gran fuerza y pasión, por José Luis Sepúlveda. La vida teatral de "Martín de Vandoma" fue hermosa, aunque efímera, como acontece siempre con estas representaciones y manifestaciones culturales.



La Catedral seguntina es también fuente de inspiración literaria como muestra ahora la edición de un nuevo libro sobre ella. Lleva el sorprendente título de "CINCO". Su autora es una valenciana, que acaba de ingresar en nuestra Asociación de Amigos. Su nombre es TERESA GARBI. Es profesora de Instituto. "Cinco" es una reflexión en torno a la escultura yacente de D. Martín Vázquez de Arce. El título del libro obedece a su división en capítulos y al significado mismo del número cinco, insistentemente repetido en la tumba del Doncel: los cuatro elementos, el tiempo, atravesados por el quinto, la eternidad. Es relato poético, sugerente, distinto, original.



Un elemento excepcional que acompaña al libro es el trabajo fotográfico, a cargo de EMILIO RUIZ, que inserta veinte magníficas fotografías en blanco y negro, que hacen más interesante el libro. ¡Enhorabuena a ambos!

Jornadas de Primavera "Conoce la Catedral"

Aprovechando el puente del Corpus Christi -25 a 28 de mayo pasados- la concejalía de cultura del Ayuntamiento y nuestra Asociación, organizaron unas actividades culturales interesantes. Consistieron, fundamentalmente, en tres grandes bloques.

El viernes 26, por la tarde, tuvo lugar una VISITA GUIADA a la Catedral para cuantos quisieron acercarse, que ascendieron a las ciento cincuenta personas. A continuación, en el salón de actos del Ayuntamiento tuvo lugar la **Presentación en Sigüenza del libro de Felipe Peces "Paleografía y Epigrafía en la Catedral de Sigüenza"** y la entrega de los Premios del **I Certamen Literario Escolar "Catedral de Sigüenza"**.

El canónigo archivero de la Catedral, Felipe Peces Rata, escribió el otoño pasado un extraordinario libro sobre nuestro templo, que ha merecido encendidos elogios y acogida. En diciembre y enero pasados fue presentada, respectivamente, en Guadalajara y en la Casa de Guadalajara en Madrid. Era precisa una presentación en Sigüenza. Así se hizo. Como en las anteriores, intervinieron el autor, Jesús de las Heras y el impresor de la obra. Felipe Peces está preparando ahora otra novedad: "HERALDICA SEGUNTINA". Mientras tanto nos ha sorprendido gratamente con otro pequeño libro: "BODAS DE PLATA DE LAS MARCHAS AL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA SALUD DE BARBATONA". Se trata de un sencillo y hermoso folleto de sesenta páginas, a todo color, sobre la historia, devoción y significado de la Virgen de Barbatona en

sus 25 años de Marchas Diocesanas. ¡Enhorabuena!

El segundo gran acto era la entrega de premios del I Concurso literario Escolar "Catedral de Sigüenza". Fue convocado el 1 de abril. Han participado en él unos cien escolares -EGB, BUP, COU y FP- de la provincia y Madrid. El fallo del jurado -profesores en Historia, Arte o Literatura de los centros docentes de Sigüenza- fue el siguiente:

En la categoría de EGB, el primer premio para MARTIN OVONO NDONG, de 7.º de EGB del Colegio "Sagrada Familia", de Sigüenza, por su trabajo titulado "ASI ES LA CATEDRAL". El segundo premio, para ROSARIO PEREZ OCHAYTA, de 8.º de EGB, por su trabajo "La Catedral-fortaleza de Sigüenza". Por fin, se concedió un accesit a María Jesús Juberías y a Graciela Arnesto, de 6.º de EGB del Colegio Público de Sigüenza, como la anterior, por su trabajo "Nuestra querida Catedral".

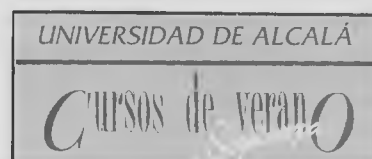
En la categoría de BUP, así fueron los premios: ANA ISABEL LAYNA MARCO, primer premio, por "La Catedral de Sigüenza". Es alumna de COU del Colegio de las Ursulinas de Sigüenza. El segundo premio fue para los alumnos de 1.º de BUP del Seminario Mayor seguntino, Enrique Mazarío, Diego Martínez y Pedro Llorente, por "Los Púlpitos del Evangelio y de la Epístola de la Catedral de Sigüenza". Igualmente, se concedieron cuatro accesit para alumnos de BUP del Colegio de los Josefinos, del Instituto Público de Sigüenza, del Seminario Mayor y del Colegio "Sagrada Familia".

Por fin, en la tarde-noche del sábado 27 de mayo el acontecimiento excepcional de un CONCIERTO DE MUSICA CLASICA SACRA: "Requiem" de Mozart y "Misa de San Nicolás" de Haydn. Tuvo lugar en la iglesia parroquial de "San Pedro". Era una orquesta de Estados Unidos, con unos 30 músicos y más de cincuenta voces. Fue todo un hito cultural para Sigüenza. Repetido el 23 de julio, en el coro catedralicio, por el mismo grupo y orquesta

con "El Mesías, de Haendel. Todo gracias a la Shorter Conservatory Chorale, dirigida por John Jennings.

El Claustro de la Catedral, lugar de apertura y clausura de los Cursos de Verano de la Universidad de Alcalá de Henares

Del 3 al 28 de julio se han desarrollado en nuestra ciudad los Cursos de Verano de la Universidad de Alcalá de Henares, a los que han acudido más de mil alumnos. El profesor y director de la Escuela U. de Magisterio de Sigüenza, Fernando Laborda, es su coordinador general.



La apertura y clausura de los mismos han tenido lugar en nuestra Catedral. El acto académico, en el Claustro; y un breve concierto de órgano, en el coro catedralicio, a cargo de Saturnino Marfil y Juan A. Marco. Las lecciones magistrales fueron pronunciadas por el escritor Fernando Arrabal y por nuestro Presidente, Juan José Asenjo, respectivamente. Principales autoridades educativas, eclesiásticas y políticas, presidieron los actos.

Igualmente, los miércoles 12, 19 y 26 de julio el Claustro de la Catedral fue escenario para conciertos musicales de los Cursos de Verano. Por su parte, este mismo lugar servía para un solemnísimos acto cultural conmemorativo del Día de la Provincia de la Dipu-

tación de Guadalajara el sábado 22 de julio. Dicho quedó que en el mismo sitio y dentro de la Sala Románica se ha instalado la Exposición de objetos del Patrimonio de la Universidad seguntina.

17 de septiembre: Misa televisada desde la iglesia seguntina de "San Vicente"

La iglesia parroquial de "San Vicente", tan vinculada al patrimonio catedralicio y a la historia seguntina, recibirá el domingo 17 de septiembre, las cámaras del equipo de TVE del programa "El día del Señor", que dirige Eduardo T. Gil de Muro, muy familiar para "ABSIDE". Será la retransmisión de la Misa dominical, presidida por su párroco, Gerardo López Alonso.

Como se recordará, el 27 de marzo de 1988 fue el altar mayor de la Catedral el escenario de este programa de TVE, de unos cinco millones de audiencia, y tan magníficamente ejecutado. La parroquia de "San Vicente" de Sigüenza ofreció Misa radiada por RNE el 12 de febrero de 1989.

Cartas en la Redaccion de "ABSIDE"

Siempre es reconfortante recibir aliento y ánimo en el trabajo emprendido. Hoy traemos a estas páginas una relación de testimonios en esta línea realizados por carta o de palabra en torno a nuestra revista "ABSIDE". No publicamos éstas como concesión a la vanidad, sino como muestra pública de agradecimiento a quienes tuvieron la amabilidad de comunicárnoslo. Lógicamente, también existen opiniones que buscan una mayor perfección en la revista, que también agradecemos. Ahora citamos algunas muestras de felicitaciones últimamente recibidas.

El obispo de Ciudad Rodrigo,

Mons. Antonio Ceballos, nos ha escrito en varias ocasiones, agradeciendo el envío de la revista y felicitándonos por ella. Dígase lo mismo de insignes escritores como **Manuel Criado del Val**, **Pedro de Lorenzo**, **Jesús Vasillo...** **Matías Vicario**, canónigo archivero de Burgos, el Director del Secretariado Nacional del Patrimonio Cultural de la Conferencia Episcopal, **Angel Sancho Campo**, el Delegado de Patrimonio Artístico de Cuenca, **Dimas Pérez Ramírez**, miembros de la Conferencia Episcopal... El abogado **José María Benjumea**, de Sevilla o la Asociación Española de Socorros Mutuos de Salto (Uruguay) o la Biblioteca pública de Guadalajara.



¡MUCHAS GRACIAS A TODOS ELLOS! Como agradecemos públicamente también las atenciones que merece nuestra revista y las actividades de la Asociación en los medios de comunicación social de Guadalajara.

Subvención a la Asociación

En el pasado mes de mayo la Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades nos concedió una subvención de 100.000 pesetas con destino a los fines propios y actividades culturales de nuestra Asociación. Acusamos recibo y agradecemos sinceramente la concesión.

Nuevas altas en la Asociación

Damos la más cordial bienvenida a la Asociación a los siguientes nuevos miembros:

D. Alejandro Andrés Gordo
D. Antonio Arellano Toro
D.^a M.^a Angeles Berlanga López
D. Jesús Campoamor Lecea
D.^a Pilar Cáncer Pomar
D. César Clemente Clemente
D. Felipe Fernández Tajahuerce
D. Salvador García-Atance Lafuente
D. Salvador García-Atance de Rueda
D.^a Teresa García Ruiz
D. Antonio de Gregorio Ruiz
D. Enrique González Sánchez
D. Javier Lapastora Negredo
D. Fernando Madrigal López
D. Jesús Moreno Ranz
D. Antonio Ortiz García
D. Fdo. Ortiz de Vinaspre Durante
D. Félix Pérez Sánchez
D. José Luis de los Reyes López
D.^a María Velasco Segura
D.^a María Villalonga Cabeza de Vaca
D. Juan A. Yela Ibañez.

Nuestra Catedral, escenario del Día de la Provincia

El sábado 22 de julio tuvo lugar una de las tres jornadas de este año conmemorativas al Día de la Provincia, que promueve la Diputación Provincial. Hita y El Casar completan con Sigüenza dicho ciclo. Sigüenza fue ya sede del Día de la Provincia en 1985. La nueva elección de nuestra ciudad obedece a la conmemoración del V Centenario de su Universidad.

Dos importantes actos de los programados para este día se desarrollaron en la Catedral. A las 11'30 de la mañana, en el Altar Mayor, la celebración de la Santa Misa, presidida por el Vicario General del Obispado y Canónigo, Vidal Beltrán Beltrán. A las 12'30 era el claustro el lugar para un importante acto cultural y musical, que se

prolongó hasta cerca de las 14'30. Consistió en una conferencia magistral del Rector de la Universidad de Alcalá de Henares, Manuel Gala; unas palabras del Presidente Tomey y del alcalde, García Muela y de la entrega de la Abeja de Oro a distintos catedráticos nacidos en la provincia de Guadalajara, cerrándose el acto con una magna actuación musical.

Julio musical seguntino

El mes de julio ha sido pródigo en actividades musicales en nuestra ciudad, muchas de ellas realizadas en la Catedral. Se abrió el día 3 con un concierto de órgano a cargo del organista y miembro de nuestra asociación D. Saturnino Marfil Gallego, con ocasión de la apertura de los Cursos de Verano de la Universidad de Alcalá. Siguió el día 5 con un magnífico concierto del grupo de cámara "Sebastián Durón", dirigido por José M.^a Barquín, patrocinado por la Diputación Provincial en la Iglesia de San Vicente. El día 9, en el claustro de la Catedral, fue la "Orquesta de Cámara Reina Sofía" la que interpretaba obras de Telemann, Mozart y el "Retablo de Maese Pedro" de M. de Falla en un memorable concierto patrocinado por la Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades. Los días 12, 19 y 26, la propia Diputación organizaba tres conciertos en el claustro del "Trio de Arco Adagio", el violinista Chung Jen Liao, acompañado al piano por Santiago Mayor y la gran soprano Angeles Chamorro, respectivamente. El día 15 y con motivo de los actos del V Centenario de la Universidad de Sigüenza tenía lugar la versión del "Requiem" de G. Fauré a cargo de un grupo de cámara de Madrid y el coro norteamericano "Symposium Singers" en la Iglesia de San Vicente. El día 22 la Diputación organizó un magnífico concierto de cámara en el claustro con motivo del Día de la Provincia. Al día siguiente, y en el coro de la Catedral, con el patrocinio de la propia Diputación y Cajas locales, pudimos escuchar la versión completa de "El Mesías" de Haendel, interpretado por la Orquesta de cámara de Liria y un gran coro y solistas norteamericanos. El mes se

cerró con un nuevo concierto de órgano en la Catedral a cargo del sacerdote diocesano y organista Juan A. Marco Martínez, miembro de nuestra Asociación, con ocasión de la clausura de los Cursos de Verano de la Universidad de Alcalá de Henares en Sigüenza.

Comienzo de las obras de restauración de la Iglesia de Ntra. Sra. de los Huertos

En varias ocasiones hemos anunciado el inicio próximo de las obras de restauración de esta iglesia tan vinculada a la Catedral. Dicho comienzo es ya una realidad desde los primeros días del mes de julio. Como muchos de nuestros lectores habrán observado directamente, una airosa grúa se alza



junto al muro sur del templo, mientras su cubierta ha sido levantada. El proyecto de restauración se debe al arquitecto D. Francisco Jurado, profesor de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Realiza la restauración la empresa seguntina Poyo del Pino. Se pretende consolidar la bóveda de la capilla mayor y el arco triunfal, impermeabilizar la cubierta, consolidar los muros y volver a izar las estatuas que remata-

ban los contrafuertes antes de la guerra civil.

Promueve las obras la Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, dentro de los acuerdos entre la Comunidad y el Obispado.

Avance de las terceras Jornadas de Verano de la Catedral

Como en años anteriores, con este número de agosto de ABSIDE, se encarta el programa de la denominada Semana de la Catedral de nuestra Asociación de Amigos. El lector podrá encontrar en dicha programación los datos concretos y exactos de los actos a desarrollar.

En el momento de redactar estas líneas, adelantamos que tendrán lugar del 22 al 26 de agosto y que el tema central de ellas será la conmemoración del V Centenario de la Universidad seguntina. En este mismo noticiero, hemos indicado que dicha celebración es uno de los objetivos de nuestra Asociación durante este año.

El estudio de la Universidad seguntina será desarrollado en cinco ponencias: una visión panorámica de su historia y significado, sus facultades y sus personajes. Igualmente, se cerrará esta Semana, en su tercera edición, con un Acto Académico, con lección magistral y actuación de música coral. Será en la tarde del 26 de agosto, tarde en la que quedará clausurada la Exposición de objetos artísticos y documentales que pertenecieron al patrimonio de la antigua Universidad seguntina, abierta el 15 de julio, en la Sala Románica de la Catedral. El primer día, martes 22 de agosto, está previsto un acto histórico-musical, con disertación y recital, sobre el órgano de la Catedral de Sigüenza, restaurado y funcionando como tal desde noviembre de 1988. Igualmente, están previstas Visitas guiadas al Templo y se espera poder ofrecer algún audiovisual. La Asamblea Ordinaria General de los Socios, en la tarde del 26 de agosto, cerrará los actos, de los que publicaremos crónica en ABSIDE 9.

Panadería - Bollería

PEREZ, C. de B.

Especialidad en Magdalenas



Bajada San Jerónimo, 15

Despacho:
Cardenal Mendoza, 14

Teléfono 39 04 85
SIGÜENZA

PESCADERIAS

Hermanos Gil



Villaviciosa, 1 - Teléfono 39 07 77

SIGÜENZA



GRAN VARIEDAD EN MARISCO
Y TAPAS DE COCINA

NUEVA ESPECIALIDAD EN
POLLOS ASADOS
(Encargos todos los días)

Vicente Moñux, 9
Teléfono 39 00 58
SIGÜENZA



Centros
Ramos de novia
Coronas
Arreglos florales de iglesias,
restaurantes, etc.

Servicio a domicilio en toda
la provincia

Serrano Sanz, 9
Teléfs.: Tienda 391890 - Part. 391878
SIGÜENZA

Conversación en la Catedral con Otero Besteiro

María Antonia VELASCO BERNAL
Escritora



Otero Besteiro es un conocido escultor gallego. Ha trabajado con todos los materiales posibles: barro, granito, bronce, plata, oro... Sus joyas las llevan los más famosos personajes del mundo. Es un místico de la forma.

"SIEMPRE DE NEGRO HASTA LOS PIES VESTIDO"

Sí, siempre de negro. Detesto seguir las modas. De negro, me encuentro bello e interesante. Es el color que me define. A este cuerpo, siempre de negro, le estoy muy agradecido, es un cuerpo cómodo, de salud perfecta, aunque hubo en el pasado malos momentos; es espantosa la enfermedad ¿verdad?... Mi cuerpo ha amado mucho y, ya ves, ahora es una oscura figura solitaria.

Vivo solo. Tengo miedo del amor por el dolor que inevitablemente produce y además porque siempre termina mal. No puedo olvidar eso: quizá sea la sabiduría que acumulé con los años. El amor es siempre fracaso. Me asusta su dolor y su ruina. El amor está, contra lo que cree la gente, bien lejos de la felicidad.

Pero no, no he aprendido de la vida sólo eso. He aprendido el respeto por la razón y la ciencia; tengo adoración por las cosas viejas, gastadas, antiguas: las cosas que son testigos del pasado. Son ellas las que me enseñan que el mundo es infinitamente más viejo que yo. He aprendido que todo es opinable, que todo es discutible, que la verdad absoluta es sólo producto de una imaginación febril. También sé que el mundo es cruel y azaroso. ¿Qué mayor azar que el estar yo aquí? Eso es sólo porque un espermatozoide ganó la carrera a otros cientos de miles de millones... Vivo por un pelo, por el canto de un duro, por una misteriosa casualidad.

Es en ese momento cuando irrumpe un grupo de niños, mientras Otero aparca el coche frente a la Catedral, en una hora seca y caliente de un especialmente cruel ferrojulio. Los niños -niñas en su mayoría- que tienen entre cinco y ¿ocho? años, le reconocen. "Te he visto en la "tele", dice una morenita a la que le falta un diente- y le quieren hacer una entrevista. Parece ser que de mayores piensan ser periodistas y por eso llevan siempre a mano un bloc y un bolígrafo. Escriben sacando mucho la lengua, apoyados en el capot y en las ventanillas del coche. Otero está radiante, sorprendido, emocionado.

-¿Cuántos años tienes- dice la periodista sin diente.



-¿Estás casado?

-¿Te vas a quedar en Sigüenza?

-Esa señora ¿es tu novia?

Sí, tienen madera de periodistas, ríe Otero cuando echamos a andar hacia la Catedral.

Francisco Umbral, que es amigo mío, me ha hecho entrevistas como sueños; como sueño es también esto -mira hacia el cielo que asoma tras de las torres-; son sueños estas catedrales levantadas a medias entre la fe y el dolor, porque no sólo veo la grandiosidad de la piedra labrada, la belleza de este bárbaro regalo que los hombres hacen a su señor: veo también el terrible sufrimiento de los que lo construyeron, su pobreza, las miserables condiciones sobre las que se levantan siempre las obras más hermosas. Y es que todas las cosas de este mundo, y también una catedral, tienen múltiples facetas: desde la más humilde de estas piedras hasta la más compleja conclusión filosófica.

Entramos en el fresco pulmón de la Catedral. Son las seis de la tarde y el silencio es hondo; la soledad mucha: tanta que no hay nadie -buscamos y buscamos hasta cerca de las siete sin ningún éxito- que se nos abra la cancela para que Otero Besteiro pueda ver (¡qué menos!) el Doncel.

"SOBRE SU AUGUSTO PECHO GENEROSO NI JOYELES PERTURBAN, NI CADENAS EL NEGRO TERCIOPELO SILENCIOSO..."

Sobre su augusto pecho, Otero ha colocado una larga capa negra bajo la que levanta los brazos con la elegancia de un ave. Otero siempre lleva, para contradecir a Felipe IV y a Manuel Machado, joyeles y cadenas. Pesadas cadenas de oro talladas por él mismo; botonaduras de oro; grandes colgantes de oro y plata. Se deja fotografiar ante la puerta de la Catedral mientras se levanta un viento de ráfagas enloquecidas. Todo el patio se llena de hojas y papeles que vuelan en remolinos. El cielo se cubre de nubes oscuras.

En arte siempre he sido un rompedor. He trabajado el barro, el bronce, el oro, el granito. Hice animales -me interesa más el mundo de los animales con su gran variedad de especies que el humano, tan monótono, con su desnudo eter-

namente igual a sí mismo- y joyas, sí, he hecho muchas joyas que hoy llevan artistas y reyes. Mis joyas andan desperdigadas por todo el mundo.

"CON DESMAYO GALAN UN GUANTE DE ANTE SU BLANCA MANO DE AZULADAS VENAS"

Ha roto a llover y ya es de noche. Otero deja que sus ojos se vuelvan al pasado, veo su mirada escarbar en los accidentes de su vida.

Sí. Estudié en la Escuela de Bellas Artes, aunque no acabé porque era un revoltoso y un inconformista. Amo la materia y por eso amo la escultura -se mira las manos-, lo que puedo hacer con ellas, ellas son las que arrancan a la piedra mil formas milagrosamente nuevas. Y amo al campo. Vivo cada día más en mi finca donde me reúno con amigos a cazar, a hablar, a trabajar. Amo la obra bien hecha y, sobre todo, la conjunción del trabajo y la originalidad: esas son las condiciones del genio. El genio innova. Sólo el artista mediocre se repite eternamente. Hay que buscar, exponerse, investigar: eso es la vida, como dice la ciencia, un largo camino hecho de una inacabable cadena de ensayos y errores.

¿Y después? Después nada: tras mi muerte no quiero fastos, porque ¿qué clase de personaje es en realidad un muerto? Seamos serios. Hay quien construye espectaculares panteones y se hace cantar el Requiem de Mozart.

¿La fe? Te voy a contar algo que me impresionó para siempre. Fuí muy amigo de López Bravo y de su familia. Como recordarás, López Bravo murió en el accidente de aviación del monte Oiz. No se recuperaron sus restos. Bueno, pues nunca he visto una explosión de júbilo como la que presencié en sus funerales. Su familia celebraba la llegada de aquel hombre al cielo como siempre debería celebrarlo un cristiano: con una felicidad desbordante. Esa es la fe. Sólo la he visto real y desnuda en aquella ocasión.

Otero cierra las negras alas de su capa, violentamente batidas por un viento que se lleva entre sus remolinos las últimas palabras de esta conversación en la Catedral.

CLINICA DENTAL

Dr. JAVIER SANZ

MEDICO DENTISTA

*

EN SIGÜENZA: General Mola, 8. Portal 2, bajo B
Viernes de 5 a 9 tarde
Sábados de 9 a 2 mañana y de 4 a 8 tarde.



San Fran Lyceog

CINCELADOR

Taller Exposición:

Román Pascual (Seminario) 12

En colaboración con
Consejería de Educación y Cultura de la Junta
de Comunidades de Castilla-La Mancha.
Excmo. Diputación Provincial de Guadalajara.
Excmo. Ayuntamiento de Sigüenza.

Abierto todos los días

El canónigo Juan López de Medina, Fundador de la Universidad

Por JAVIER SANZ

No sería justo que la conmemoración del V Centenario del Colegio-Universidad de San Antonio de Portaceli transcurriera sin que nos detuviéramos, al menos someramente, en la figura de su fundador, uno de los hombres a quien, por las obras que en ella dejó, más debe la ciudad de Sigüenza.

SEMBLANZA BIOGRAFICA

De orígenes familiares imprecisos (*), Juan López de Medina pudo nacer en Sigüenza, hecho que aún no ha sido demostrado. Debió cursar estudios en la universidad de Salamanca -y no en la de Bolonia como se empeña en demostrar el padre Fray José de Sigüenza- licenciándose en Decretos y empezando prontamente a obtener cargos y beneficios en diversas diócesis españolas. Así sabemos que en 1453 era tesorero de la catedral de Salamanca, maestrescuela de Calahorra en el 54, arcipreste de Ayllón cuatro años después y maestrescuela de Santo Domingo de la Calzada en el 58. Canónigo de Burgos era en 1463 y de Toledo en el 65. Dos años antes había obtenido el cargo por el que fue comunmente designado: arcediano de Almazán.

De su valía supo el Gran Cardenal de España, quien le nombraría en 1471 provisor de la diócesis de Sigüenza, formando parte de la diputación encargada de redactar las ordenanzas de la población para su buen orden y recogimiento. A la misma pertenecía también el

que sería Cardenal Ximénez de Cisneros, por entonces en Sigüenza, quien se inspiraría en la obra de su amigo López de Medina para fundar la universidad Complutense de Alcalá de Henares.

Otros cargos eclesiásticos importantes que obtuvo fueron subdiácono de Paulo II, capellán de Sixto IV y acólito de Inocencio III.

También supieron de su categoría los monarcas y así fue nombrado por Enrique IV embajador cerca del rey de Francia. Los Reyes

Católicos le encomendaron una misión junto con Juan de Gamboa, logrando que el Papa revocase la dispensa otorgada a Alfonso V de Portugal para casar con doña Juana de Castilla. Por fin, Isabel la Católica le nombraría Inquisidor de la Orden de San Jerónimo.

FUNDADOR DE NUESTRA UNIVERSIDAD

Todo lo hasta aquí dicho no viene a destacar la categoría del



personaje, debiéndonos centrar ahora en la primitiva idea del arcediano que llegaría a evolucionar hasta su conversión en Universidad.

La intención de López de Medina era crear un centro donde pudieran estudiar los religiosos de cualquier orden, pues ninguno había en la ciudad. El proyecto primitivo no pasaba, pues, de ser un convento-colegio universitario para frailes y pobres, lejos de una universidad, donde deberían ir luego a graduarse. Si original fue la idea, a partir de esa fecha fue de gran eficacia constituyendo el primer caso de Colegio-Universidad que desde entonces tanto se prodigó por toda la hispanidad. En efecto, Inocencio VIII expide la bula correspondiente en 30 de abril de 1489 por la cual quedaba definitivamente elevado a la categoría de Universidad, y por tanto con capacidad para conferir grados académicos en sus diversas facultades.

Esto no pudo conocerlo el arcediano ya que había fallecido en 3 de febrero del año anterior, siendo sepultado -como ordenaba en su testamento- en la capilla del colegio. Trasladado éste, a mediados del siglo XVII, a su definitivo emplazamiento, fueron llevados sus restos a la capilla mayor del nuevo monasterio (actual Seminario Mayor), donde descansan en paz. El epitafio de su tumba, destruida en la pasada guerra civil, rezaba así:

EXCELENTISSIMUS D. D. JOAN-
NES LOPEZ DE MEDINA S.R.A.
PAULI II SUBDIACONUS: SIXTI
IV, CAPELLANUS: ARCHIDIACON-
NUS DE ALMAZAN ET CANONI-
CUS S. ECCLESIAE SEGUNTI-
NAE, TOLETANAE ETC. ETC.
CATHOLICORUM REGUM FER-
DINANDI ET ELISABETH APUD
GALLOS PLENIPOTENTIARIUS:
HUJUS INSIGNI MONESTERII ET
UNIVERSITATIS FUNDATOR.
OBIIT. DIE III FEBRUARII. A. D.
MCDLXXXVIII. R.I.P.A.

(*) Cuando estaba escrito el presente artículo, recogemos una hipótesis de trabajo lanzada por el Cronista provincial de Guadalajara, Dr. Antonio Herrera Casado, de la cual extractamos lo siguiente: "...el arcediano de Almazán fue, a pesar de su origen oscuro, un Mendoza más, que pudiera incluso reconocer como progenitora a doña Aldonza de Mendoza, unida en algún momento de su vida con un tal Martín López de Romanillos...". Y anteriormente: "Con este hipotético parentesco, Juan López sería hermanastro, 18 años mayor que él, de don Pedro González de Mendoza. Quizás este lo supiera y tratara siempre, dada la evidente inteligencia de don Juan, de colocarle y auparle en puestos de responsabilidad en los que él mismo pudiera confiar en tan allegado familiar y deudo..." En: "Juan López de Medina, fundador de la Universidad de Sigüenza", colección "Papeles de Guadalajara", n.º 5. pp. 22 y 21.

Han dicho de la Catedral...

"El conjunto catedralicio respira austeridad, energía, reciedumbre, y, en su interior, imperan igualmente la sencillez, vigor, solidez, grandeza, armonía y recogimiento... Tiene aspecto militar, respondiendo a su primitiva función de templo fortaleza. Su fachada de poniente, o principal, más bien parece la entrada de un castillo que la de una iglesia" (A. de Federico).

"Como rival del Castillo en fortaleza, y en magnitud harto superior, levántase la Catedral en la falda de la colina, presentando hacia dos plazas descubiertas de frente y de costado su fábrica fastuosa; perspectiva incomparable para la vista que desde el ángulo la abarca" (José María Quadrado).

"...el rosetón de la parte sur del crucero es el más hermoso que existe en España" (Dieulafoy).

La Sacristía de las Cabezas

Prof. Dr. FRANCISCO JAVIER DAVARA
Universidad Complutense de Madrid

La Sacristía de las Cabezas es una de las mejores muestras del renacimiento castellano y acaso la más importante realización artística de la Catedral de Sigüenza.

Es el digno remate a una brillante serie de obras de arte surgidas en el templo seguntino a lo largo del siglo XVI. Es la culminación de una rica historia en piedra, labrada en los muros seguntinos para asombro de las generaciones venideras.

La Sacristía de las Cabezas de la Catedral de Sigüenza se construye en el tiempo del humanismo renacentista, tiempo definidor de un nuevo modelo de belleza, de orden y de armonía.

El renacimiento fue para España una etapa de fecunda primavera, limitado a los años del siglo XVI, en una sucesión de hechos heroicos, con un inigualable espíritu creador. Era el siglo de Oro del pensamiento español, forjador de una relevante cantidad de figuras señeras en todos los campos del saber humano. Señalemos a Antonio de Nebrija, impulsor de lo que hoy llamamos Filología, Melchor Cano, renovador de la escolástica, Francisco de Vitoria, maestro de juristas, para culminar con Fray Luis de León y Santa Teresa de Jesús, modelos de la mística universal.

En lo político, la España del Siglo XVI era una sociedad abierta a todas las ideas y dispuesta a aceptarlas, en el entendimiento de la dignidad de la persona humana como

una de las formulaciones del quehacer renacentista. Era el tiempo del emperador Carlos V, cabeza temporal de la cristiandad, precursor de los europeístas actuales, que vislumbraba una sociedad europea unida en lo político y en lo espiritual. Todo ello con el magnífico impulso del pensamiento erasmista, lleno de ideas proyectivas, de

actitudes críticas y de una lúcida doctrina moral.

EL ITINERARIO RENACENTISTA

Si para toda la corona de Castilla el siglo XVI fue un tiempo de esplendor, no podía dejar de serlo para la ciudad y la iglesia de Sigüenza. A lo largo del siglo la Catedral de Sigüenza verá construir en sus muros las más delicadas obras del arte renacentista, de tal forma que sólo con contemplar estas realizaciones podemos estudiar, como si de un libro se tratase, el camino seguido por los artistas de su tiempo.

Como es sabido, en el año 1488 la Catedral de Sigüenza es terminada, cuando el Cardenal Mendoza culmina la realización del ábside y de la capilla mayor.

A partir de esta fecha las naves de la iglesia se llenan de altares, retablos y capillas, desde las primeras e incipientes obras del renacimiento castellano hasta las mejores muestras del renacimiento pleno, como puede ser la Sacristía de las Cabezas.

No es preciso recordar que las primeras obras renacentistas italianas son introducidas en España por el mismo Cardenal Mendoza, cuando manda cambiar el proyecto del Colegio de la Santa Cruz de Valladolid, para diseñarlo a lo romano, a la antigua, según los más bellos modelos italianos.



Portada de la Sacristía de las Cabezas

Las formas artísticas emprenden dos caminos distintos, que se cruzan y se entrecruzan, cuya dimensión puede verse con claridad en las diversas construcciones de la Catedral seguntina. De una parte el antiguo estilo gótico, en los tiempos finales de su vigencia, y de otra las nuevas formas del estilo renacentista. Van a ser dos soluciones artísticas que compartirán los primeros años del siglo XVI.

Una sugestiva y original síntesis es el llamado estilo Cisneros, que trata de reunir elementos dispares, como el gótico, el mudéjar y el renacentista, en una adaptación del nuevo lenguaje italiano a las formas arquitectónicas anteriores. La capilla de la Anunciación, sita en la nave norte de la Catedral de Sigüenza, es una de las bellas realizaciones de este porte y ejemplo de los primeros modos de hacer del renacimiento español.

Unos años más tarde el discurso artístico del renacimiento logra la bella expresión del arte plateresco, donde no sólo se trataba de decorar los muros, sino de realizar una obra surgida de una necesidad funcional. Era la composición imaginativa y desbordante, donde los artistas "conocían el vocabulario, pero ignoraban la sintaxis" de las formas artísticas italianas.

La Catedral de Sigüenza es un sugerente muestrario del decir plateresco, con las más preciosas soluciones de su tiempo: La puerta del Jaspe, la portada de la antigua librería del cabildo, la capilla de la Concepción, el retablo de la Virgen de la Leche, la capilla de San Marcos, la de Santiago y la de San Pedro. Pero sobre todas ellas, las exquisitas obras del retablo de Santa Librada, y los sepulcros del obispo de Canarias y de Fadrique de Portugal.

Si ordenamos cronológicamente estas obras observamos la direc-

ción de los estilos de su tiempo, que nos conducen a las expresiones completas del renacimiento pleno. Es el triunfo rotundo del renacimiento español, que en Sigüenza está definido por la Sacristía de las Cabezas, surgida de la idea del insigne Alonso de Covarrubias.

Es la recuperación del sentido normativo del orden renacentista, con un lenguaje clásico que se ha despojado de las bellas y lujosas expresiones anteriores.

LA SACRISTIA DE LAS CABEZAS

En el año 1532 el cabildo seguntino desea continuar la impresionante serie de construcciones de años anteriores y decide levantar una nueva Sacristía Mayor o Sagrario Nuevo.

El lugar elegido es el costado norte de la Capilla Mayor, detrás del ábside de San Agustín, de tal forma que permitiera hacer la obra del trascoro, que estaba en los proyectos del colegio capitular.

Para ejecutar la obra, el Arceobispo de Medina manda llamar a Alonso de Covarrubias, uno de los mejores maestros de su tiempo y conocido en Sigüenza, por sus magníficos trabajos del retablo de Santa Librada y el sepulcro de Fadrique de Portugal.

En el momento de firmar el contrato con el cabildo, en marzo de 1532, Alonso de Covarrubias trabajaba en la Catedral de Toledo, donde ejecutaba importantes obras.

Alonso de Covarrubias llega a Sigüenza, traza la obra de la Sacristía y nombra aparejador a Francisco de Baeza, maestro de talla que había trabajado con él en las obras realizadas en la iglesia seguntina.

La Sacristía de las Cabezas es

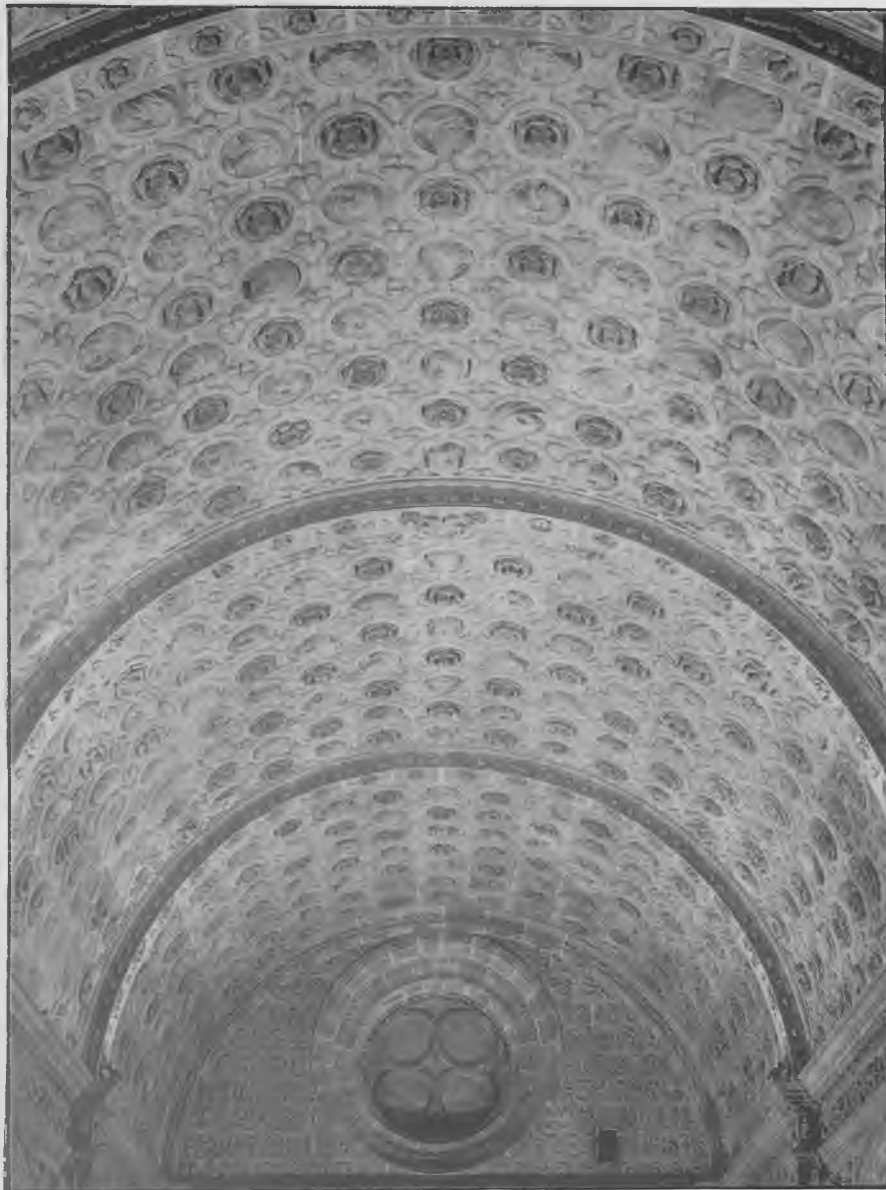
proyectada con una sola nave rectangular, en el más clásico estilo renacentista, con más de veintidós metros de longitud por siete y medio de ancho. Es una magnífica estancia que constituye la primera construcción de una nueva planta del renacimiento seguntino. Covarrubias proyecta la obra siguiendo las pautas de "Las medidas del romano", tratado de Diego de Sagredo, publicado en Toledo en el año 1526. Es el nuevo lenguaje de toda la arquitectura del renacimiento español, cuya muestra de excepción es la Sacristía de las Cabezas.

La construcción de la sacristía se inicia en el año 1533, siendo obispo de la ciudad el cardenal García de Loaysa. Se traen las piedras necesarias para la cimentación y para el relleno de los muros de las canteras del cerro del Otero y de la Raposera. Además son utilizadas las procedentes de los derribos de la Plaza Mayor, que se encuentra en el mayor momento de su edificación.

Para costear las obras, el obispo de Sigüenza publica las correspondientes bulas y con las limosnas de las concesiones y los privilegios se pagan los primeros compases de la obra.

El 24 de marzo de 1534, dos años después del proyectada la sacristía, el maestro Alonso de Covarrubias solicita la rescisión del contrato, por haber sido nombrado Maestro Mayor de la Catedral de Toledo. El cabildo se ve obligado a aceptar la renuncia de Covarrubias, siendo nombrado Nicolás de Durango maestro director de la obra de la nueva sacristía, con la declaración expresa de seguir fielmente la traza del artista toledano.

Con la nueva dirección se levantan los muros de la sacristía hasta los arranques de la bóveda, respetando el diseño del insigne Covarrubias. La construcción prosigue entre varias vicisitudes. En-



Bóveda de la Sacristía de las Cabezas

tre otras, no es la menor la falta de dinero. De tal forma que el nuevo obispo de Sigüenza, Fernando Valdés, publica unas bulas de absolución de casos reservados, en el año 1543, para poder continuar la edificación. De esta manera se levantan los arcos laterales de la sacristía.

Tres años más tarde, Juan de Durango sucede a su padre en la dirección de la obra de la sacristía, pudiendo dar por terminada la parte

arquitectónica, al cerrar las bóvedas y realizar el trabajo de los tejados.

La Sacristía de las Cabezas estaba terminada pero era preciso adornarla y decorada. Esta tarea no puede ser afrontada hasta el año 1554, cuando ya ha fallecido Juan de Durango.

La talla y la decoración de sus muros y paredes es encomendada a un ilustre escultor seguntino, Mar-

tín de Vandoma, que pasará a la posteridad por su obra en la sacristía. Vandoma va a realizar una bella composición en las tallas de las bóvedas, los arcos y el friso.

La sacristía se teja, con materiales procedentes de Barbatona, en el año 1557 y toda la talla se termina tres años después. En la obra se incluyen las tallas de la madera de nogal de las puertas, contraventanas, armarios y cajoneras, donde Vandoma plasma lo más bello de su arte, en una obra que requiere para su estudio una muy bien planificada dimensión iconográfica.

Se realiza también la portada de la Sacristía, tallada con piedra de Barbatona, siguiendo la pauta marcada por Covarrubias. Su parte alta es construida por Juan del Pozo, en el año 1573, cuando la obra del trascoro permite su terminación. En ella resalta la puerta de nogal decorada y tallada por Vandoma con su maestría habitual.

LA IMAGEN DEL MUNDO

Así, después de una larga andadura de más de treinta años, la Sacristía de las Cabezas está terminada y lujosamente decorada. Todo ello realizado en un modelo plenamente renacentista, decorado en el lenguaje manierista, como corresponde a los años finales del siglo XVI, en una expresión que anuncia y aproxima el modelo barroco del siglo posterior.

En su versión definitiva la Sacristía de las Cabezas es una amplia estancia rectangular, dividida en cuatro grandes tramos, coronados por sendas bóvedas de cañón. Las bóvedas se enlazan por bellos arcos perpiaños de un exquisito artesonado y descansan sobre unos intercolumnios, con unas arcadas que prolongan la estancia.

Pero lo más asombroso de la sacristía y a lo que debe su nombre es la originalidad de las tallas que cubren sus techos, que son la admiración de las gentes.

La vista recorre sin par las bóvedas, descubriendo varios case-tones circulares, cuyo artesonado en piedra está compuesto de tres-cientas cabezas diferentes. Los rostros allí representados son un ejemplo vivo de la sociedad de su tiempo, compuestos por guerreros, monjes, pontífices, abades, doctores, menestrales, campesinos y toda la variedad del pueblo seguntino del siglo XVI.

Algunos autores entienden que deben ser retratos tomados del natural, de los propios hombres y mujeres de Sigüenza. Otros piensan que las cabezas y los florones que decoran la bóveda son bocetos originales del maestro Alonso de Covarrubias, según el cuaderno de dibujos italianos de Diego Hurtado de Mendoza, tomados de los fresco de Santa Constanza de Roma.

Sea como fuere lo que está fuera de toda duda es que las bóvedas de la Sacristía de las Cabezas de la Catedral de Sigüenza, es un libro abierto para estudiar la sociedad de finales del siglo XVI, como si de un gigantesco retrato se tratase.

Es la formulación definitiva del reflejo de la sociedad de la urbe seguntina, en una expresión que sorprende por lo delicado de su dimensión estética y lo avanzado de su dimensión social.

Las cabezas de la sacristía seguntina son el "imago mundi", la imagen del mundo de los años finales del siglo XVI, perpetuada en piedra a través de los tiempos.

La decoración de la Sacristía se completa con unos bellos muebles de nogal, recogidos bajo los arcos laterales, donde el insigne Martín de Vandoma despliega lo más bello de su creación.

Así está y así queda la Sacristía de las Cabezas de la Catedral de Sigüenza, construida en un tiempo memorable para la ciudad, como para toda la monarquía castellana.

La Sacristía de las Cabezas resume todo el desarrollo del discurso renacentista, con sus infinitas modulaciones entre lo religioso y lo civil.

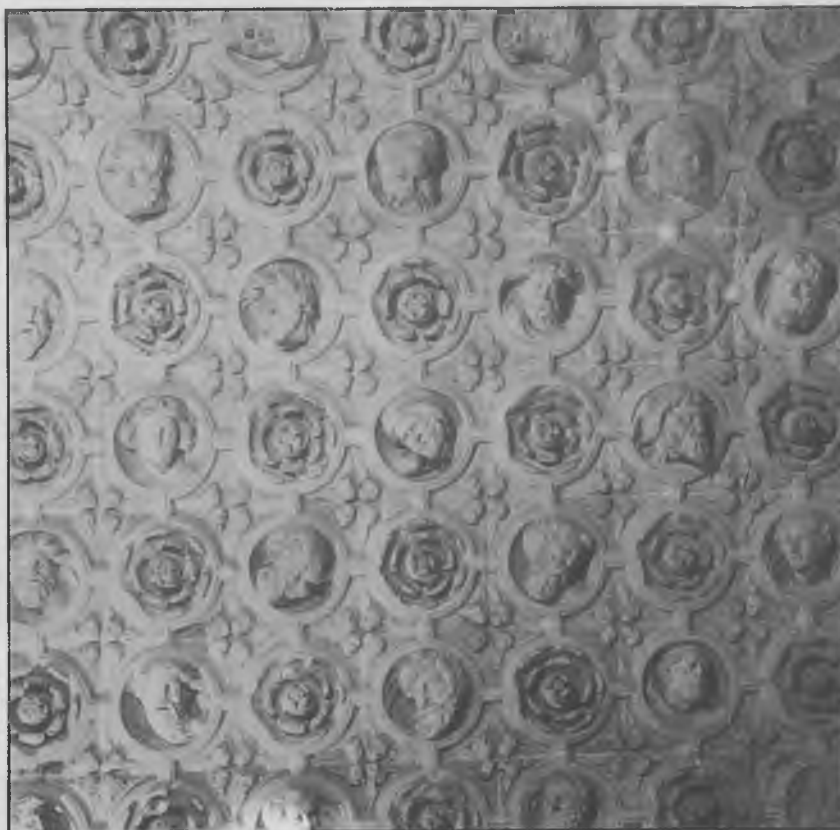
La sociedad civil y la sociedad eclesiástica querían su mutua independencia, al tiempo que buscaban una relación muy estrecha. En todas las realizaciones culturales del renacimiento español se parecía la enorme influencia de la sociedad cristiana en la formulación cultural. La Sacristía de las Cabezas es uno de los mejores ejemplos de esta querida integración.

Los artistas del renacimiento, en la España de Carlos V, que-

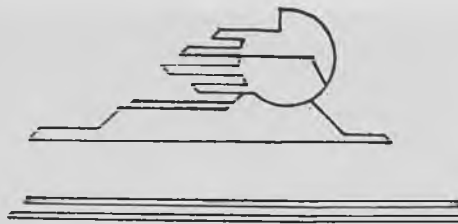
rían representar en sus obras unas profundas creencias religiosas, al tiempo que la expresión de una nueva y singular cultura, en una nueva formulación de la imagen del mundo.

En el tiempo del renacimiento español, limitado a los años de la centuria del quinientos, los hombres eran capaces de dar a sus obras la más noble expresión de sus sentimientos.

Al recorrer las naves de la iglesia seguntina, al asombrarnos con los primores de la Sacristía de las Cabezas, comprendemos mejor la importancia y la magnificencia de un siglo que entregó a la historia lo mejor de sus hombres, para ejemplo y admiración de los hombres de hoy.



Detalle de la bóveda de la Sacristía de las Cabezas



CORPORACION **YMS** S.A.

INBOMADRID, S. A.

Gestora de Patrimonios Bursátiles y Financieros

Renta fija y variable

**C/ Academia, 8
28014 MADRID**

**Teléfs. 420 00 68 - 420 37 70
FAX 420 15 38**

Inmobiliaria Promotora

**C/ Academia, 8
28014 MADRID**

**Teléfs. 420 00 68 - 420 37 70
FAX 420 15 38**

Sobre el trascoro de la Catedral (III)

(Contestación de D. Fernando Chueca Goitia)

Siempre es para mí un placer el recibir y leer la Revista Abside, que tanto honra a los Amigos de la Catedral de Sigüenza, en cuyo último número Don Manuel Adolfo Lafuente Calenti dedica un comentario a mi atrevido proyecto de traslado del trascoro de la Catedral. Por esta razón rogaría a la Dirección de la Revista que publicara, a manera de contestación, a dicho señor, lo siguiente:

En primer lugar quiero agradecer a Don Manuel Adolfo Lafuente el interés con que ha comentado mi propuesta, porque nada importa que su juicio sea completamente contrario al mío: lo interesante en estas cuestiones es que se expongan opiniones diversas y que estas opiniones se debatan en un clima de comprensión mutua. Como se sabe, mi condición de liberal de toda la vida, me lleva a respetar profundamente las opiniones de los demás y en este caso una opinión tan autorizada como la del señor Lafuente a quien anima un amor fervoroso por su Catedral, que yo igualmente comparto, sin cederle cuantitativamente ningún punto. Si yo tengo un "faible", como dicen los franceses, por la Catedral de Sigüenza es por lo que se me ocurrió la polémica propuesta que he presentado.

Alude el señor Lafuente al actual Obispo Don Jesús Pla Gandía, que había llegado de Valencia, en cuya Catedral se había descubierto su alegre gótico levantino, oculto "bajo pretenciosos pastiches de escayola barroca". Deseo decirle al señor Lafuente que quien renovó el interior de la Catedral de Valencia,

retirando la escayola barroca fui yo mismo, pero advirtiendo que no se trataba de pretenciosos pastiches de escayola barroca sino de un revestimiento neoclásico que yo mantuve en parte, conservándolo en las capillas añadidas a la Catedral gótica. Todas estas cosas son muy delicadas y exigen matizaciones a veces muy sutiles. La Catedral de Valencia, yo creo que ha ganado mucho con las últimas reformas, puesto que se ha llegado a un verdadero compromiso entre el gótico levantino inicial y los elementos clasicistas del arquitecto Antonio Gilabert; pero también debo decir que hubo opiniones para todos los gustos y



que unos me condenaron por quitar los elementos clasicistas que ya formaban parte de la historia y otros me aplaudieron en cambio por la recuperación del sobrio y elegante gótico levantino. Creo, que al final, el parecer unánime ha sido positivo y que hoy la Catedral de Valencia se admira por todos en su estado actual

El tema de Sigüenza es igualmente comprometido. La Catedral seguntina es uno de nuestros más importantes monumentos del gótico "primitivo". Las catedrales de Lérida, Tudela, en parte Tarragona y otros monumentos de ese gótico transitivo, que tanto se apoya en la arquitectura religiosa del Cister, comparten con la Catedral de Sigüenza la pertenencia a un grupo artístico determinado. La Catedral de Sigüenza, por lo tanto, es necesario valorarla como tal monumento del gótico primitivo que ha sido, se quiera o no se quiera admitir, totalmente oscurecido por una intrusión verdaderamente desafortunada, la del famoso trascoro. Siempre que penetro en la Catedral sufro, como arquitecto e historiador de la arquitectura, una tremenda congoja al no tener vivencia inmediata de esta bellísima fábrica. Lo del altar mayor de Giraldo de Merlo a que alude el señor Lafuente como algo que también rompe con el gótico es cuestión que nada tiene que ver. En primer lugar es mucho más discreta y moderada su arquitectura que no rompe el ábside ni los altos ventanales góticos que lucen por encima del retablo renacentista; tampoco serían obstáculo para



SEÑAL DE SIGÜENZA
LA HAYE REGIONAL

la comprensión del espacio ni el coro en sus sitialas laterales, ni el órgano, ni menos todavía las rejas. El verdadero intruso en esta Catedral es el trascoro de Juan de Lobera. Que conste que lo he ponderado como arquitectura barroca en sí misma y fuera del contexto en que desgraciadamente se halla. A través de mis libros he sido un defensor de los valores del barroco que he estudiado a fondo. Como ejemplo de lo que digo valga un antiguo trabajo mío titulado "Desgracia y Triunfo del Barroco" que tengo el gusto de enviar a la Revista Abside para conocimiento de Don Manuel Adolfo Lafuente. Una cosa es estimar el barroco como una de las fases más considerables de la cultura artística y otra que las cosas estén en su sitio.

Vamos con un último punto. Yo hubiera deseado encontrar en la propia Catedral o en sus anejos un lugar donde poder situar este trascoro, pero es tan desmesurado en sus proporciones que no hay paramento en la Catedral que pueda servirle de asiento; ya ocuparon importantes testeros el altar de Santa Librada y el mausoleo de Don Fadrique de Portugal, pero con todo y con estar muy discretamente superpuestos a lienzos murales, considérese la diferencia de escala entre estas obras platerescas, en último término discretas y delicadas y el grito estentóreo y la enorme escala del trascoro.

Me hubiera gustado, como digo, encontrar otro lugar donde poder trasladar esta "machina" barroca y para eso rastree los añadidos de la Catedral por el lado del claustro y otros espacios anejos, pero no encontré lugar y por eso se me ocurrió la idea de una capilla de la Virgen junto al ábside; esta capilla, perdón señor Lafuente, no es un pastiche ni tampoco desfiguraría la vista lateral de la Catedral ni la vista por el costado de Levante donde existen de hecho

unas casas bastante deleznales en la vertiente del arroyo del Vadillo. Pero en fin, de acuerdo con que sería interesante encontrar otro lugar de la Catedral o si se quiere buscarlo en otro monumento, convento, seminario o lo que sea, de la propia ciudad.

Lo que, con todos mis respetos a la opinión de mi contradictor, yo cada vez considero más necesario, es devolver a la Catedral de Sigüenza su aspecto original sin este añadido que tanto la desfigura.

D. Manuel Adolfo, con el mejor propósito, trata de defender el trascoro diciendo que sus columnas no se quedan frenadas, que se alargan en las columnas de la Catedral, que su masa está perfectamente equilibrada y se estiran en la verticalidad de las líneas góticas que lo enmarcan y que su perpendicularidad hace que nuestra vista se dirija hasta las bóvedas.

Yo esto, con todos los respetos, no lo comparto pero no dejo de agradecer al Sr. Lafuente sus observaciones que como puede ver he leído cuidadosamente; lo único que deseo es que no crea que esto ha sido un divertimento.

CAFETERIA



**Plaza Obispo D. Bernardo, 6
(frente a la Catedral)
Teléfono 39 02 85
SIGÜENZA**

REPOSTERIA

Gozo en Sigüenza y su Catedral

CATEDRAL DE SIGÜENZA
(Gozos)

*Entrar ya con la admiración al ojo
y el ánimo suspenso.*

*Oh torres, oh don vertical,
fachada sobrecogedora,
fábrica firme.*

*Preguntar por Don Bernardo, el de Agén,
y encontrar al Doncel en un suspiro,
ay, filigrana de la carne.
Que por la piedra, un sueño.*

*Penetrar la penumbra del trascoro
en capa castellana,
al sabor del murmullo menestral
del pueblo y de sus muertes.
Allí,
las presencias.*

*Sentir el peso de las misas,
el oro de los rezos,
la embriaguez de los cánticos,
orden y geometría
de las liturgias.*

*Beber en los vitrales
la antigua luz, relumbre,
rosa tierna que inflama
la gris arquitectura,
pensamiento y clepsidra,
límite obscuro
que medita vuelo.*

*Ay, Sigüenza: emoción
definida, exactísima.*

APUNTE DEL NATURAL
(Para un retrato de Sigüenza)

*Esfuerzo y luz en el castillo
isla.*

*En la qlameda aroma,
mano joven.*

*Cabeza vertical hacia las torres
aire.*

Rumor clavado en vuelo. Rosa última.

Henares:

*paso
y
beso.*

Pedro Lahorascala



GOZOS DEL DONCEL

*Suspiro último al sur,
vida en Sigüenza,
y un cuerpo tan mortal
hacia el deseo.*

*Amaneció a un destino,
brotó ardiendo.*

*Oh siglos,
aquí entregó su origen.*

*Martín Vázquez,
lector,
doncel del tiempo,
carnes del contraluz en la capilla:
mis labios secretísimos
te viven.*

PEDRO LAHORASCALA es uno de los valores poéticos más consolidados de nuestra tierra con más de media docena de publicaciones. Periodista en ejercicio, colabora en la prensa provincial y dirige el Gabinete de comunicación del Gobierno Civil.

SIGUENZA, CATEDRAL Y CATEDRA

Vicente Moñux Cabrerizo

I

*A la alborada aquella de victoria,
brillante fecha, veintidós de enero,
mil ciento veinticuatro, en siglos, quiero
retrotraer gozoso mi memoria.*

*Allí inició su nuevo andar, la historia
del lustre de Sigüenza, el verdadero
dirigirse, quebrantado el moro acero,
con Bernardo de Agén, en pos de gloria.*

*El alumbra la cátedra erudita,
de sus reglars clérigos, cantera,
de su pueblo, la Atenas cultural.*

*Le imprime ritmo ascenso de exquisita
evolución y fama duradera
al compás de su Templo, por igual.*

II

*La mente de Juan López de Medina,
de Almazán dignatario, el Arcediano,
capitular del coro diocesano,
concibió el Alma Mater seguntina.*

*Del quince evo en calenda decembrina,
Mendoza el Cardenal, de propia mano
"para incremento del saber humano"
firmó el "colegio" de alta disciplina.*

*Al punto presentó "Constituciones"
Don Juan a los canónigos seglars
del Cabildo eclesial catedralicio;*

*y en ponderadas doctas reuniones
sobre actas de vigor capitulares,
Porta Coeli asentó su base y quicio.*

III

*Centurias después, a querimiento
de La Cuesta, Pastor, José Patricio,
el Cabildo le envía atento oficio
brindando generoso ofrecimiento.*

*De la Casa Real era el cimiento,
de Enseñanza Artesana, vulgo "Hospicio"
que Catedral y Mitra en fiel servicio
al pueblo dan como útil complemento.*

*Son del Cabildo piedras y pilares,
de la Iglesia igualmente los terrenos
adecuado lugar para solares.*

*Con maestros preclaros, hombres buenos,
de esta casa brotaron a millares
sabios artistas, de entusiasmo plenos.*

IV

*Ahora ya a caballo en siglo veinte
también han sido y siguen los Prelados,
cuerpo canonical, beneficiados,
soporte firme de la antorcha ardiente.*

*El Seminario, de fervor hirviente,
la Escuela de Maestros y otros Grados,
con nutrido florón de titulados,
la SAFA, de historial sobresaliente.*

*Maristas, los del Bosque y Ursulinas,
Residencias y casas Josefinas,
en torno todos a enseñanza y ciencia.*

*Cursos breves, semanas, profesores
de variado matiz disertadores...;
al fondo siempre: Catedral, Sigüenza.*

El autor de estos sonetos es sobradamente conocido. Fundó y dirigió el Colegio Episcopal de la Sagrada Familia y la Escuela U. de Magisterio de Sigüenza. Fue Rector y profesor de Teología Moral durante muchos años del Seminario Mayor. Vicario Capitular en la última sede vacante, es actualmente Prelado de Honor de SS. el Papa Juan Pablo II.

**CAFES
TOSTADOS**



CAFES CANGURO

TORREFACTOR nº 94 - R.S.I. nº 25.666/M
C/. "J" s/nº - Vallecas - 28031 MADRID
Tels. 203 34 79 - 203 94 35

CARNICERIA Y SUPERMERCADO

José Luis del Amo

Plaza Hilario Yaben, 1 - Teléfonos: **Carnicería** 39 14 29 - **Supermercado** 39 16 70

Restaurante "El Mesón"

Román Pascual, 14

Teléfono 39 06 49

SIGÜENZA

DESDE LA TORRE...

Alberto T. Estévez
Arquitecto

Parece que sufre un profundo letargo, tanto como el silencio que la acompaña. Quieta, queda, ni un movimiento, pero no muerta. Es otro tipo de vida, muy sutil. Sólo se puede percibir si se usan todos los sentidos a la vez, pero de una forma como pasiva y abriéndose en extensión, sin utilizarlos en profundidad. Entonces se vislumbran campos llenos de paz y equilibrio, que colman nuestro interior.

Es la Catedral, siempre dispuesta a transmitirnos experiencias nuevas. Su rico legado, incrementado a lo largo de los siglos, nos habla a todas horas y con palabras distintas cada vez. Para entenderlas hay que desplegar todo el espíritu como a través de finas antenas que capten esas ligeras ondas. Si no se hace así se saldrá embotado del recinto por una descarga de energía secular no asimilada, y que no deja reconocer nada más.

Una de esas experiencias no muy frecuentes -fuer-
tes pero de delicada inteligibilidad-
las proporcionan las torres. No todos
han tenido la suerte de subir a ellas
y sin embargo esto causa inevitables
sensaciones. De acceso desde la se-
mipenumbra de la nave lateral del
templo, se asciende por la rápida
helicoide de una escalera de caracol
pétreo, débilmente iluminada por sus
escasas y estrechísimas aberturas.
Así, el cuerpo se adapta a esa situa-
ción de veloz ascenso, dando vueltas
y vueltas, rodeado de la tenue luz. De
pronto, cuando ya está acostumbra-
do a todo ello, llega a una amplia
sala, de enormes ventanales por donde
entra el sol con magnificencia. Hay
sin embargo una característica fun-
damental: un buen número de cam-
panas de diversos tamaños cuelgan
en el habitáculo y lo llenan hasta rebosar. La culminación
se encontrará cuando estando allí las campanas empiecen
a tañer. Y si se pasa junto a la elegante balaustrada de la
fachada principal del edificio vecino, gemelo, el campana-
rio se muestra aquí vacío, en todo sus esplendor y altura.
Pues, bien la suma de esas sensaciones espaciales alcan-
zan toda su gracia al ser correlativas y contrapuestas.

Pero aún se puede subir más, y se llega a la misma
cubierta, que es a cuatro aguas y de teja árabe, como toda
buena techumbre seguntina. Allí, rodeado de almenas
acabadas con donaire en esferas de piedra (siglo XVII), uno
se siente como suspendido entre el cielo y el hermoso
panorama que se abre a la vista: todo Sigüenza se ofrece
callada a los pies, coronada su cabeza por el castillo. Sólo
los chillidos de las golondrinas que van y vienen raudas y
sin temor dan un fondo sonoro a esta calma. Entonces uno
cae en la cuenta que esta visión es la misma privilegiada
que ellas tienen: la contemplación de unos tejados cuidada-
mente surcados por estrechos callejones. En ellos tam-
bién se observa la belleza.

La tradición constructiva seguntina ha tenido el
cuidado de que al doblar las esquinas de las calles no pase
la línea de remate de los edificios de horizontal a inclinada,
que sería lo más inmediato. Se han invertido en esas casas
más dinero y esfuerzos para que ese remate sea horizontal



en ambas calles confluyentes; o sea, se evita poner en
fachada la cumbreira y se da así un acabado más esmerado
y noble. Son modos de actuar ejemplares que deberían
informar a los constructores de todos los tiempos.

Otro detalle que no se escapa a la mirada es el
preciosismo del toque puntillista que ofrecen las tejas,

árabes por supuesto. Con el paso de los decenios hay que retejar una y otra vez. Esta acción artesanal va pintando poco a poco las cubiertas de distintos tonos: unos más rojizos, otros más pardos o más amarillentos... según el tipo, la antigüedad de las piezas y los líquenes adheridos en el transcurso de los años.

Y da un maravilloso resultado impresionista, un juego inesperado en el que a las vibraciones de luces y sombras de toda techumbre de teja árabe se le añade las del colorido.

Perdidos en ese éxtasis uno se olvida del lugar en el que se encuentra y sus circunstancias, pero bien se podrían recordar ahora; pues no todos saben que existe la hipótesis de considerar las torres de la Catedral como torres de la antigua muralla catedralicia, no construidas con fines religiosos sino militares. Esto se apoya al descubrir que están unidas curiosamente a las naves de la iglesia por sus vértices, sin quedar alineadas con la fachada como es usual en todos los templos de su estilo. Además, su construcción es tremendamente recia y austera, sin la festividad de los campanarios románicos o góticos. De hecho, las campanas -más pequeñas que las actuales- estaban en una espadaña central entre las dos torres, por encima de la Puerta de los Perdones; para campanas pequeñas como las utilizadas en el siglo XII, fecha de construcción de esas dos moles mellizas, no hacían falta grandes torres. Si eran necesarias en cambio para defenderse de los moros que se mantenían en estas tierras hasta ese mismo siglo, en el que fue reconquistada Sigüenza. De esta época -haciendo un inciso- podría datar el escudo seguntino. Partido en dos cuarteles: castillo sobre campo de azur en uno y aguila sobre campo de gules en el otro. Igual al escudo de la lejana Katowice, ciudad natal del actual Papa, en Polonia. Por esta coincidencia bien podrían hermanarse ambas poblaciones.

Hubo de llegar el siglo XIV, durante el pontificado de don Pedro Gómez Barroso, para que se añadiera a la torre de la derecha el cuerpo de las campanas con sus almenas; y hasta dos siglos más tarde no se igualó la torre de la izquierda a su homónima. Pero como las campanas ya



se habían instalado esta segunda se quedó vacía. Se realizó bajo el impulso del obispo don Fadrique de Portugal. El mismo que asistió a la muerte de los Reyes Católicos, y procuró la venida de Carlos V a España. Incluso fue nombrado capitán general de Cataluña, Cerdeña y Rosellón, a la vez que gobernaba la diócesis de Sigüenza. Al derribar parte del recinto amurallado las torres comparten su protagonismo con el edificio de la catedral, formando una unidad que borra sus orígenes militares. Y la verdad es que su posición, el hecho de que las torres sobresalgan tanto de la fachada, le da una indudable esbeltez a la fachada principal.

A esta sólo le faltaba la colocación de la balaustrada de piedra, pagada por el obispo don Juan de Herrera en el siglo XVIII. Ella hace que la línea mágica que une los edificios con el cielo quede altamente enriquecida por su juego de transparencias; la misma graciosa línea que en las torres dibujan las almenas y sus esferas.

Pero aún estamos encaramados detrás de esas almenas, en lo alto del campanario, dejándonos penetrar por el paisaje de abigarradas cubiertas. Estas se escalonan hacia arriba rindiendo pleitesía a la fortaleza que las preside. Algunas son de complicada ejecución, necesitando cierta maestría para lograr que desagüen bien, como por ejemplo la del edificio de la fuente, justo enfrente del reloj de la catedral. Otras aparecen hundidas a la espera de tiempos mejores, como es el triste caso del edificio incendiado de la Plaza Mayor.

Por supuesto, otro placer supone hallar los distintos monumentos y lugares característicos de Sigüenza. Ver desde la Plaza Mayor hasta la frondosidad de la Alameda, que da un primer plano verde a la peladas laderas de la solana. Y en medio de ese vergel encontrar el Humilladero -llamado antes ermita de la Soledad-, Santa María de los Huertos, las Ursulinas..., y por detrás el trazo limpio, maquinal, del ferrocarril que corre de un horizonte a otro. O distinguir el palacio de los Infantes, el palacio episcopal, el olvidado Hospital de San Mateo, San Vicente..., para por fin adivinar entre las cubiertas de la misma Catedral la calma del claustro. Desde la torre se contempla todo un resumen de Sigüenza, desde la torre...

Impresiones de un inglés en la Catedral

Lorenzo DE GRANDES PASCUAL

Cuando en el otoño de 1863 George Edmund Street viaja a Sigüenza, es ya un afamado arquitecto conocido por sus aficiones artísticas, y por sus excursiones de carácter investigador sobre monumentos arquitectónicos que representen el gótico. En este viaje, que sería el último, y en los que realizó con anterioridad, Street recorre gran parte de la geografía española tomando notas que más tarde reflejará en "La Arquitectura Gótica en España".

A Street le gustó la documentación histórica y geográfica y el color local. Viajó para dar exactitud a sus descripciones, para interpretar el lenguaje de las obras de arte y criticar su proceso evolutivo.

UN INFATIGABLE VIAJERO

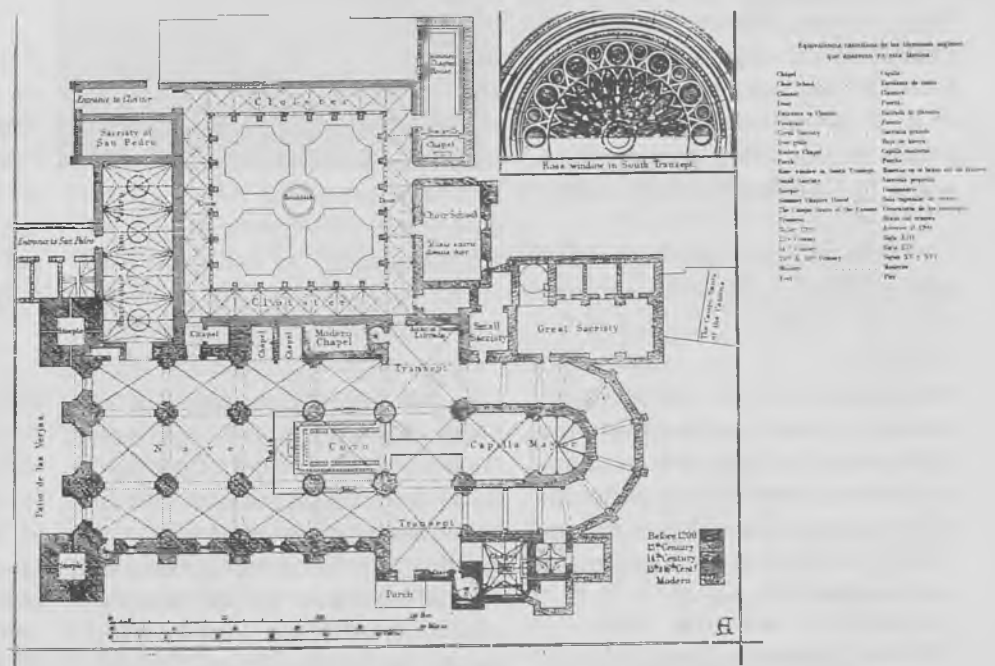
Aún partiendo de una idea de España preconcebida en base a los libros de viajes de los ingleses de la época, plagados, por lo general, de errores y tópicos al uso de unos viajeros cuyos jui-

cios, aunque importantes, adolecieron de objetividad e, incluso, crearon el tópico a través de sus obras, Street fue, a diferencia de sus contemporáneos, mucho más móvil, debido a su interés por las catedrales. Esto le llevaría a Sigüenza.

Su formación como profesor de Arquitectura en la Real Academia, y Presidente del Instituto de Arquitectos ingleses, adquirida de su maestro, el arquitecto y dibujante J. G. Scott, -diseñador de muchos monumentos de la vieja Europa y de su país-, con el que realizó algunas de las más importantes iglesias

de Londres, incorporando en ellas el Gótico Continental, nos muestra un Street que, abogado durante los primeros años de su vida profesional, dejará pronto las leyes para dedicarse con intensidad a viajar y reflejar sus impresiones de viajero para acercar de su mano el conocimiento de un ideal de vida que como Pre-rafaelista ejercía con militancia.

Así, sus notas son tan apasionadas como furibundas, dependiendo de que los monumentos que estudia se ajusten o no a los cánones que él marca con intransigencia, siguiendo a esos



SIGÜENZA.—PLANTA DE LA CATEDRAL

pre-rafaelistas ingleses que aprendieron, o creyeron aprender, de los pintores italianos del primer renacimiento, no tanto en un repertorio de formas, como en una visión ingenua del mundo, una pureza favorecida por la integridad de su técnica. Su libro sobre **"La Arquitectura Gótica en España"**, fruto de rápidos viajes de vacaciones realizados durante tres años consecutivos, fue una revelación para los amantes del arte medieval en Europa: primero, porque entonces se ignoraba todo lo de España, y, además, porque nunca se había explicado por un extranjero las riquezas que en dicho arte atesoraba nuestra patria.

SIGÜENZA Y SU CATEDRAL

Es en *"La Arquitectura Gótica en España"*, publicada en 1865, donde Street recoge sus impresiones, -que nos resultan valiosísimas para el conocimiento de la arquitectura española-, y sus espléndidos comentarios sobre la Catedral de Sigüenza.

Conciliando simbolismo y naturalismo, nos enseña una utilización exacta de los términos artísticos, pese a su inspiración sentimental. En la Catedral todo está ahí, como lo soñara el obispo Bernardo. Los canteros y tracistas fueron dando forma material a los deseos de los obispos, dejando sus marcas masónicas para la posteridad.

Viajero infatigable por los caminos de la arquitectura, acompañado sólo por sus cuadernos

de dibujos, llega "tras un día fatigoso, empleado inútilmente en buscar tarea más abundante para mi curiosidad y mi lápiz" (con el que plasmaría, nemine discrepante, el primer plano de la Catedral), "a una ciudad mucho más agradable y novedosa para mis aficiones, Sigüenza, cuya Catedral ofrece un interior de primer orden y, en general, está bien conservada".



Nada se escapa a su atenta mirada de constructor: "Se ve muy claro que la primitiva iglesia no tuvo girola, sino que remataba con tres capillas absidales, disposición muy española en la época primaria". Sus creencias y sus principios se ven recompensados: "el estilo de ésta es, en general un gótico primario muy grandioso y enérgico, pero ya sin carácter románico alguno". Sus temores se desvanecen en el interior: "pocos interiores conozco que me hayan impresionado más que aquel con su extremada grandiosidad y estable solidez. Con la hermosura de las ojivas, con lo severo de la tracería de las ventanas y con la excelencia de la escultura". Es en este punto donde surge su "escuela" y arremete contra "el

miserio arquitecto moderno, cuyo supremo triunfo, si quiere prosperar, consiste en gastar tan pocos ladrillos como posible sea y los menores trozos de piedra posible, para que su obra resulte muy barata, sin pensar que también resultará muy mala. El de Sigüenza trabajaba para la eternidad, obteniendo tal éxito que no admite duda ni reserva".

Con la misma ilusión va describiendo: "el muro del ábside es de planta circular, mientras que la planta de arriba es poligonal: diferencia que demuestra cuán gradual debió de ser la erección del monumento. "Uno de los rasgos distintivos entre el románico y el gótico primario, en cuanto a planta de los ábsides, es que en el primero se usaba la forma circular, siendo sustituida después por la poligonal".

"La Arquitectura Gótica en España", difundida profusamente en nuestro país gracias a Francisco Giner de los Ríos y a Facundo Riaño, dejaría huella en las gentes de la época, en la arquitectura y en el arte, en la política y en las ciencias humanísticas.

Con un magistral criterio, Street plasmaría sus impresiones para sus contemporáneos de toda Europa. ¿Qué impresión no le causaría España que, siendo él "tory" (conservador), le dedica la obra al líder de los liberales ingleses, Gladstone, ilustre no sólo en política, sino también en literatura y en estudios históricos? Sigüenza y su Catedral estaban en ella.

Pintar y cantar la Catedral

La creación artística, el rostro de lo sobrenatural

(Conversación en dos tiempos con Constantino Casado)

Jesús de las HERAS MUELA

La creación artística adquiere el rostro de lo intemporal. Vive a caballo entre la evocación del pasado y la producción del presente, que se proyectan hacia el mañana. El arte no es estático, ni vive sólo de recuerdos o de sueños. Es, en su entraña más íntima, creación. Florecer. Vida.

La Catedral de Sigüenza no es tampoco obra única de un tiempo determinado. Dicen las crónicas que tardó varios siglos en adquirir su faz actual. Y todavía experimenta envites de renovación y remoción. Nosotros hemos recibido un patrimonio, que nos corresponde custodiar y conservar. Pero no sólo esto: también incrementar. Tal vez, quienes nos sucedan deberán glosar un día que en 1989 el patrimonio catedralicio se vio enriquecido con una aportación iconográfica excepcional. Buscarán información en actas y archivos. Encontrarán los datos esenciales. Pero, quizás, adolecerá esta información de alma.

El periodismo es la historia del presente. Por ello, hoy hacemos historia ofreciendo nuestro reportaje a la última obra de arte que ha arribado a nuestro templo: "Homenaje de Sigüenza y de los músicos a Santa Cecilia", de Constantino Casado Bartolomé.

LA RONDA SEGUNTINA, ESCENARIO DE LA MUSICA Y DE LA LIRICA

-Es actualidad, amigo Constantino, un magnífico cuadro tuyo, que ocupa nuestra portada. Lo has titulado "Ho-

menaje de la música y de Sigüenza a Santa Cecilia". Háblanos de él. Su génesis y desarrollo. Su simbolismo. ¿Por qué dominan en él los tonos oscuros?

-Contesto, primeramente, a tu última pregunta. Lo comprenderás



mejor si te digo que tuve una gran amistad con una persona ciega que toda ella era luminosidad, paz y armonía. En su "oscuridad" despedía luz. A lo demás, te voy a responder también muy brevemente. Se trataba, en principio, de cambiar un paño por un fondo más digno. Opiné que debería mejor pintarse un cuadro y los responsables me confiaron la obra. Estudiando formas y colores elaboré muchos cuadros en mi mente. Tú ahora ves este cuadro, pero pudieron ser otros muy distintos. Opté, finalmente, por esta composición para la que valoré distintos factores en el intento de, a

través de lo estético, reflejar lo histórico, lo social, lo cultural, lo afectivo y lo religioso. Muchas veces, como en las demás facetas de la vida, no hay que hacer lo que se quiere, sino lo que se debe, que, en ocasiones, puede coincidir. ¿No te parece...?

-¿Pero no crees que los otros motivos reflejados en tu cuadro restan importancia a la Santa?

-No, no lo entiendes bien. O quizá me hagas esta pregunta por lo que se puedan cuestionar otros. Hay un solo motivo en el cuadro y una unidad: La alabanza a Dios a través de la música. Toda obra de arte debe de tener "algo" de musical y armónico, "algo" poético, una atmósfera de "color" que trasciendan. Es lo que hay escondido, lo que hay detrás de. Es el "metá". De otra forma no se dará la sintonía entre el artista y el que escucha, lee o mira. Es el mensaje, ¿entiendes?

¿Quieres decir que el arte es casi sobrenatural?

-No, pero te conduce. Eso exactamente: te conduce. El arte es específico del hombre, es un acto espiritual. El desacuerdo entre lo estético y lo espiritual es sintoma de una crisis social y religiosa. El carácter mercantil del arte y los nuevos sistemas de funcionamiento agravan esa crisis y se llega a la negatividad de la rebelión y la ruptura, al nihilismo. El artista entonces se convierte en un profeta ciego y el hombre se empobrece y se desequilibra. Si tiene el derecho a expresarse como quiere, debe hacerlo siempre en la devoción a la verdad. Y veraz

no es sinónimo de sincero, porque una sociedad puede ser sinceramente angustiada, sinceramente desalentada, materialista y contradictoria, pero lejos de la verdad. Al hombre hay que llevarle ideas y sentimientos nobles y darle algo más que ruidos, palabras sin sentido y manchas.

(Así, de puntillas, diciendo sin casi decir, sugiriendo, creando, meditando, vive nuestro protagonista de hoy. Austero como la tierra soriana que le vio nacer, por sus venas fluyen gotas de sangre de poeta y de pintor. Sacerdote y hombre profundamente religioso, en el sentido profundo de la palabra, Constantino Casado, el interlocutor, vive entre las musas y el afán cotidiano en angustia y en esperanza creadoras).

LA CATEDRAL: EL SILENCIO SONORO DE LO ABSOLUTO

-¿Nos comentas tu producción literaria y pictórica ante la Catedral?

-Unas veces escribes o pintas porque te lo piden; otras debes escribir, componer o pintar porque esos dones no te pertenecen, son dones de Dios y debes expresarte con ellos para hacer más evidente el misterio y la belleza que Dios a puesto en los seres. Y, aunque ambas cosas hago alternativamente, te confieso que pienso mucho y escribo poco; miro mucho y pinto poco... Y ahora te pregunto yo a tí que me des la respuesta a esto...

-Constantino, no es este el tiempo para que yo responda.... Dime tú ahora por qué y para qué escribes y por qué y para qué pintas.

-Te diría, de entrada, que no se trata de esperar la inspiración o

las musas, que no existen, sino que es cuestión de poner en movimiento tus facultades innatas y adquiridas. Te he dicho "y", que no "o", por lo que expreso el sentido no disyuntivo. No hay inspiración sin esfuerzo mental y sin capacidad de emoción. Por otra parte, pienso que es un deber moral. Llevar satisfacciones a los demás conlleva tu propia satisfacción. E intentas llenar y transmitir espacios del alma que de otra forma quedarían vacíos.

-La hondura caracteriza a Constantino. Dinos cuál es entonces la actitud del poeta o del pintor ante una catedral.

-No difiere, supongo, de otros hombres, ya que la actitud -palabra que has empleado con precisión-presupone un acto mental volitivo. Lo primero que se produce es como un borbotón de ideas y sentimientos que te penetran el ser. A partir de aquí esa actitud será diversa en un historiador, en un arquitecto, en un sociólogo, en un creyente, en un artista. La mía nunca sería de indiferencia o de análisis crítico ni me interesaría por el autor o la época. Me importa la vida que hubo y sigue en el monumento más que el monumento en sí. No me importa el nombre sino el hombre. Esa actitud mía hace que un día cualquiera pueda escribir un poema con que otros vean lo que los ojos de mi alma miraron.

-Constantino, voy a ponerte en un compromiso. Traza unos versos o palabras que te sugiera la Catedral de Sigüenza. Una definición. Un sentimiento. ¿Nos lo traducirías también en boceto pictórico?

-Sí es un compromiso, Jesús. Te diré: toda obra veraz será rica o pobre; provocante o absurda, según sea tu espíritu de grande o de pequeño. Personalmente, no defino; simplemente, después del silencio, digo de esta Catedral:

donde las esquinas no rompen el
espacio,
cada noche nace un tiempo sin
medida,
el misterio del hombre se evidencia
en escultura viva y piedra
transparente.

Ahí la dejo absoluta. Dormida. Palpitante

Oí a una persona con experiencias místicas que le parecía un "sacrilegio" expresarlo en palabras. Algo así sucede al pretender verbalizar lo misterioso del arte. Ahí está la raíz poética: en las palabras precisas para el verso. De otra forma, el discurso y la palabrería no se llega a creer. Yo personalmente tacho mucho en las cuartillas. En cualquier caso, te diría esta frase para la Catedral: Estética incontestable de lo absoluto incuestionable.

Y en cuanto al boceto que me pides, aunque el impulso, que no la precipitación, resulte creativo, en ocasiones (y lo sabemos bien los castellanos), vale más una pausa que un atajo.

Dicen que el periodismo es servicio de la actualidad. Hoy hemos fondeado en lo intemporal, en la inefabilidad de la creación artística, que muestra el rostro de lo absoluto, del Creador. Todo a propósito de un cuadro, que pronto se mostrará en el altar catedralicio de Santa Cecilia, obra de Constantino Casado. Y es que pintar o escribir es volar con alas de eternidad.

Una hora en la Catedral

José Serrano Belinchón

La Catedral de Sigüenza, distinguido mojon de formas y de adornos donde se guarda modelada en la piedra la gracia sin par de todo lo bueno que durante los últimos ocho siglos fue capaz de aportar el arte en cualquiera de sus manifestaciones, destaca como templo y como fortaleza a la vez, se mire por donde se mire, en medio de la venerable cobertura de la ciudad vieja. Alrededor, campos a la redonda, los paisajes áridos sobre los que se balancea el águila, vallejos de juncal y de carrizo, terreras y páramos, que dan carácter desde mucho antes que la ciudad lo fuese, al alma y al sentir de la eterna Castilla.

No resulta fácil ponerse a escribir a estas alturas acerca de Sigüenza y de su Catedral con alguna posibilidad de éxito, pensando por lo menos en atraer el interés de quien leyere. Se ha dicho ya respecto a una y a otra casi la última palabra, y muy bien por cierto, más en todos aquellos casos en los que los autores respectivos han puesto el corazón en sus trabajo. Da juego Sigüenza y su Catedral para mucho, ciertamente, pero es mucho también lo que a lo largo y ancho de tantas centurias se ha dicho sobre ellas.

EL ENCANTO DE SU INTERIOR

Después de varios años de visitas frecuentes y de amores frecuentes también por la Ciudad Mitrada, por su connatural y contagioso misticismo, por sus callejuelas y arquillos evocadores, por sus viejitas enlutadas que vuelven más allá de la del alba de la primera misa, por el tañido solemne de la campana de San Vicente al caer la tarde,

por tantos motivos que abruman en este instante mi memoria y que prefiero no referir, acudo a ella expreso para dedicar una hora de mi tiempo a recorrer por enésima vez, pero en esta ocasión sin apremios ni segundas razones, la Catedral.

En conjunto, como queriendo dominar todo en una sola visión, me gusta observar, al ser posible a contraluz con el último sol, su juego completo



de estilos, de ojivas, de almenas, de arcos y de rosetones, desde las peñuelas en donde están los hoteles al otro lado del arroyo Vadillo, por el saliente. Desde aquí, la Catedral de Sigüenza ofrece una estampa de suprema majestuosidad, de singular complacencia, destacando toda ella sobre las viejas casonas de extramuros que se asoman desde la sombra hacia el barranco.

No obstante, el encanto mayor de la Catedral, como ocurre con las otras marinas y con algunos museos,

lo lleva por dentro. Creo que en la primera iglesia de la diócesis, esta afirmación se hace más patente todavía que en otras renombradas catedrales en las que la piedra casi milenaria de sus muros se ha convertido, lo mismo que aquí, en vaho caliente aún o en vivo documento de la historia.

Cuando bajo cualquiera de los tres arcos del XII que hay en la fachada principal se accede al trascoro, con el altar barroco y el retablo en primer término de Santa María la Mayor, se abre de hecho el libro de la propia historia de Sigüenza concebida tal y como hoy la solemos concebir. Allí quedó desde tiempo inmemorial la reliquia de sus devociones y de sus querencias más antiguas, repartidas en sarcófagos y en imágenes que colman las capillas; bajo las laudas sepulcrales adosadas al muro o en el santo suelo reposan los restos de quienes fueron sus señores, comenzando por el primero de todos, el legendario Obispo D. Bernardo, y siguiendo por los demás en cuyas prelacías durante las diferentes épocas de la Historia se fue tejiendo el bello tapiz de la nueva Sigüenza. Allí perdura para siempre hecho piedra el recuerdo de algunos de sus hijos más preclaros, en ciertos casos por razón de su enterramiento, como sucede con los distintos personajes que esperan la hora de la resurrección bajo los artísticos alabastros de la capilla de los Arce, de la que sobresale con mucho la estatua del Doncel don Martín, honrosa enseña de Sigüenza, prototipo y culmen de la escultura renacentista europea; en otros casos es la obra salida de sus manos la que perpetúa la memoria de otros seguntinos insignes, tal pudiera ser don Martín de Vandoma, entallador del siglo

XVI, artífice nada menos que de la incomparable Sacristía Mayor o de las Cabezas, del púlpito plateresco del Evangelio que da paso a la Capilla Mayor en la nave central, y de no pocos detalles más que colocan a la Catedral seguntina el sello renacentista del mejor cincel.

Pero es, a pesar de todo, la presencia invisible, pero real, de sus obispos, la que prevalece allí como etérea, perdida de forma imperceptible por cada rincón del recinto sacro. Media docena de ellos sobre todo los demás sostienen con su memoria, incluso con sus huesos por allí escondidos, la gloria de la Catedral, el fulgor pasado y la posible decadencia subsiguiente de la cabecera eclesial de la diócesis.

OBISPOS EN LAPIDA Y PIEDRA

Con sigilo sí, y con respeto también, pero con las alas sueltas de la imaginación deambulando de acá para allá sobre las frías baldosas de las naves y sobre las lápidas de los canónigos, uno busca la proximidad física con esa media docena de nombres de obispos que son pilares en la vida de la ciudad de ochocientos años a esta parte. Silenciosas e inamovibles, piedra labrada para la eternidad, unas con la efigie revestida de pontifical del obispo muerto, y otras con el simple epitafio a su memoria, heme aquí a la vera de cada tumba.

Don Bernardo, el obispo guerrero don Bernardo de Agén, reposa desde 1598 en las penumbras del trasaltar, bajo una escena del Calvario en alreolieve y unos ángeles portadores de los atributos de la Pasión. La severa estatua yacente del prelado que reconquistó Sigüenza e inició las obras de la Catedral, tiene al pie un largo epitafio donde se cuentan los hechos más notables de su vida. No sé si estaré en lo cierto, pero he oído decir que murió peleando allá por las parameras del Alto Tajo, término municipal del ahora sitio de Huertahernando, en el invierno del año 1151.

Don Fadrique de Portugal fue obispo de Sigüenza hasta 1532. Para mí ha pasado a la posteridad más por la magnificencia de su mausoleo, erigido por él mismo junto al altar de Santa Librada, que por los hechos en sí que pudiera registrar su quehacer como prelado. Fue él quien elevó la torre norte de la Catedral y quien cedió a las madres clarisas la iglesia de Santiago. Su gran obra es la capilla plateresca de Santa Librada en conjunto con su propio enterramiento, trazados posiblemente por Covarrubias y hechos realidad por Francisco de Baeza. Sólo contemplar tan exquisita maravilla merece una visita a la Catedral.



Fue don Alonso Carrillo de Acuña obispo hasta 1446. Llegó a la dignidad de arzobispo de Toledo, y a sus cuidados se debe la reconstrucción de la Catedral casi en ruinas por aquel entonces. No quiso lo mejor para él, sino para su tío y predecesor el obispo don Alfonso Carrillo, Cardenal de San Eustaquio, a quien preparó en la Capilla Mayor un lujoso mausoleo, mientras que sus restos yecen bajo humilde losa en la misma capilla.

Dos nombres famosos, dos obispos de la misma época duermen juntos el sueño de la muerte en el pavimento de la Capilla Mayor. Para ambos, distinta la causa, uno tiene también su justo reconocimiento. Es el primero el llamado "Obispo Albañil", don Juan Díaz de la Guerra, pequeñito en estatura y enjuto en porte. Inició en Sigüenza las obras de construcción de la iglesia de Santa María y todo el barrio de San Roque, así como el pórtico del Mercado y el palacio de Infantes. En carta sin desperdicio dirigida al rey Carlos IV el 31 de julio de 1796, renunció formal-

mente a la jurisdicción señorial para sí y para sus sucesores.

Fue el otro al que ya hice referencia don Pedro Inocencio Vejarano, granadino de origen, benefactor y amante de los pobres. Le tocó soportar el saqueo de la Catedral cuando la invasión de los franceses. Construyó la ermita de San Roque y dio forma al Paseo de la Alameda para recreo de los más necesitados. Su cuerpo se enterró aquí, en la Capilla Mayor, pero su corazón marchó a Molina, donde las MM. Ursulinas lo veneraron como piadosa reliquia, al tiempo que sus vísceras fueron depositadas en el convento de monjas Jerónimas de San Román de Medinaceli, donde recibieron durante mucho tiempo el fervor de aquella comunidad.

Al cabo entro también a la capilla de la Anunciación envuelto entre un grupo de turistas que escuchan las explicaciones del guía. Allí, en moderno mausoleo del artista zaragozano Angel Bayod, se guardan los despojos de don Eustaquio Nieto Martín, el obispo mártir. Fue fundador de la hoja diocesana "El Eco". En el epitafio que reza al borde de su tumba se dice que fue asesinado por odio a la fe, el día 27 de julio de 1936.

Es invierno avanzado, y las naves de la Catedral se han llenado de sombras con la tarde a mitad. El arte de las capillas y de las sacristías, las inscripciones en piedra, las nervaduras góticas del techo se comienzan a borrar de la vista. En la capilla del Cristo de la Misericordia y en la de San Pedro Apóstol alumbran trémulas las lamparillas del Santísimo. Cerraron las puertas. La Catedral se ha quedado sola, como muerta en un expresivo silencio sepulcral. El sol poniente se oculta detrás de una nube oscura sobre el Valle del Henares. Sigüenza se muere de sueño.

JOSE SERRANO BELINCHON es uno de los más populares periodistas de Guadalajara. Profesor de E.G.B., autor de varios libros, articulista habitual en la prensa provincial, es en la actualidad Concejal del Ayuntamiento de Guadalajara

Un rincón en la Alameda



SIGÜENZA



C / Calvo Sotelo, 17
Teléfono 39 03 82
SIGÜENZA




CAJA
de ahorro **PROVINCIAL DE GUADALAJARA**
..la nuestra